

QUISO ROBAR AL ABUELO EQUIVOCADO



written by

Samuel Guamán

Address
Phone
E-mail

CAPÍTULO 1 — QUISO ROBAR AL ABUELO EQUIVOCADO

1

INT. HACIENDA - GRANERO - TARDE (ESC 1)

1

Bárbara levanta la tela de un bulto. Aparecen fajos de dólares arrumados.

BÁRBARA

(riéndose, temblando)
¿De quién es tanto dinero?

Agarra un fajo. Lo huele. Lo aprieta contra la cara.

BÁRBARA (CONT'D)

Dios mío. Dios mío. Dios mío.

Cuenta con la mano. Un fajo, dos, tres. Se detiene.

BÁRBARA (CONT'D)

Esto va a ser mío. Cueste lo que cueste.

La puerta del granero se abre de golpe.

CÉSAR (O.S.)

¿Quién está ahí?

Bárbara deja los fajos en su lugar. Se voltea. César entra. La mira.

CÉSAR (CONT'D)

¿Quién le dio autorización de entrar acá?

BÁRBARA

(nerviosa)
Patrón, yo solo pasaba. Pensé que tocaba limpiar.

CÉSAR

¿Limpiar el granero?

BÁRBARA

Como es mi primer día, yo...

CÉSAR

Está prohibido entrar acá. A nadie. Ni a mi esposa que lleva treinta años.

BÁRBARA

Perdón, patrón. No vuelve a pasar.

César se le acerca. Queda a un palmo.

CÉSAR

Váyase, muchacha. Y no le cuente a nadie lo que vio.

BÁRBARA

No vi nada, patrón.

CÉSAR
 (bajito)
 Si cuenta, termina como las otras
 muchachas.

BÁRBARA
 ¿Cuáles otras?

César la mira largo. No contesta.

CÉSAR
 Váyase.

Bárbara sale caminando rápido. Cuando cruza la puerta,
 aprieta un par de billetes que escondió.

BÁRBARA (V.O.)
 Con este fajo como un mes. Pero yo
 quiero todo el dinero.

CORTE A:

2

INT. HACIENDA - GRANERO - TARDE (ESC 2)

2

Manuel Vicente empuja la puerta cargando un candado grande de
 bronce. César está parado en medio del granero, rojo.

CÉSAR
 Manuel Vicente.

MANUEL
 (bajando la cabeza)
 Patrón.

CÉSAR
 ¿Hace cuánto le dije que cambiara
 el candado?

MANUEL
 Tres semanas, patrón.

CÉSAR
 Tres semanas. Y acabo de sacar a
 una muchacha de adentro.

Manuel aprieta el candado contra el pecho.

MANUEL
 Virgen santa.

CÉSAR
 Ahora me dice Virgen santa.

MANUEL
 Patrón, yo—

CÉSAR
 No me diga nada. Usted es el único
 en esta hacienda que conoce mi
 secreto. Y no es capaz de cambiar
 un candado.

MANUEL
 Lo voy a cambiar ahorita mismo.

César respira. Se le acerca. Le pone la mano en el hombro.

CÉSAR

Don Manuel. Usted sabe lo que hay acá adentro.

MANUEL

Sí, patrón.

CÉSAR

Esta fortuna es para mi único hijo.

MANUEL

El muchacho que nunca conoció.

CÉSAR

El muchacho que Amparo Castro tuvo hace veintiocho años.

Manuel se persigna.

MANUEL

Que en paz descanse la señorita Amparo.

CÉSAR

Si alguien más se entera, usted es el culpable.

MANUEL

Patrón—

CÉSAR

Ponga el candado. Ahora.

CORTE A:

3

EXT. HACIENDA - AFUERA DEL GRANERO - TARDE (ESC 3)

3

Manuel cierra el candado de golpe. Le da vuelta dos veces a la llave. César lo observa con las manos en la cintura.

MANUEL

Patrón, con su permiso, quería decirle algo.

CÉSAR

Qué pasa, Manuel.

MANUEL

¿No es mejor despedir a esa muchacha? Por lo que vio acá dentro.

César se queda mirando el candado.

CÉSAR

Ya le di su escarmiento y le dije que no abra la boca.

MANUEL

Patrón. Usted conoce a la gente. Pero esa muchacha no me da buena espina.

CÉSAR

Tranquilo, Manuel. Hay que darle una oportunidad.

MANUEL

Está bien, patrón.

CÉSAR

No olvides de mantenerla vigilada.

César se va hacia la casa. Manuel se queda mirando el candado. Le da una palmadita.

CORTE A:

4

INT. HACIENDA - COCINA - TARDE (ESC 4)

4

María Soledad amasa pan sobre la mesa. Las manos enharinadas. Bárbara entra despacito. La mira un rato antes de hablar.

BÁRBARA

Niña María Soledad.

MARÍA SOLEDAD

Dígame, Bárbara.

BÁRBARA

Tengo una curiosidad.

MARÍA SOLEDAD

(sonriendo)

La curiosidad mató al gato.

BÁRBARA

¿Tú sabes qué hay en el granero?

MARÍA SOLEDAD

Granos. Heno.

BÁRBARA

No. En el granero del fondo.

María Soledad deja la masa. Se limpia las manos en el delantal.

MARÍA SOLEDAD

Ese granero pasa cerrado.

BÁRBARA

¿Y qué hay adentro?

MARÍA SOLEDAD

Nunca he entrado. Mi abuelito lo tiene prohibido desde que yo tengo memoria.

BÁRBARA

¿Nunca?

MARÍA SOLEDAD

Nunca.

Bárbara se le acerca. Baja la voz.

BÁRBARA
Ahí hay dinero.

MARÍA SOLEDAD
¿Cómo?

BÁRBARA
Mucho dinero, niña. Muchísimo.

María Soledad suelta una carcajada.

MARÍA SOLEDAD
Estás loca, Bárbara.

BÁRBARA
Yo lo vi.

MARÍA SOLEDAD
Nosotros tenemos lo normal. Una hacienda. Unas vacas. No somos millonarios.

BÁRBARA
Yo lo vi con mis ojos.

María Soledad se cruza de brazos.

MARÍA SOLEDAD
¿Yo entré?

Bárbara se queda callada.

MARÍA SOLEDAD (CONT'D)
Bárbara, ¿entraste al granero prohibido?

BÁRBARA
Por error.

MARÍA SOLEDAD
Si mi abuelito se entera, te saca hoy mismo.

Bárbara se queda mirando.

CORTE A:

5 **INT. HACIENDA - COCINA / CORREDOR - TARDE (ESC 5)**

5

Bárbara agarra la mano de María Soledad. La jala hacia la ventana.

BÁRBARA
Ven. Vamos a ver.

MARÍA SOLEDAD
(soltándose)
No.

BÁRBARA
Solo a que veas que no miento.

MARÍA SOLEDAD
Te dije que está prohibido.

BÁRBARA

¿Y si yo estoy loca como dices? No pierdes nada.

MARÍA SOLEDAD

No voy a desobedecer a mi abuelito.

BÁRBARA

Niña. Si ahí hay dinero, tú eres la que lo hereda. No yo.

María Soledad se queda quieta.

BÁRBARA (CONT'D)

Tú eres la hija, ¿no?

MARÍA SOLEDAD

No me hables así.

BÁRBARA

Si es mentira, te pido perdón y te hago yo el pan de la semana.

Silencio. María Soledad mira la puerta que da al patio.

MARÍA SOLEDAD

Vamos. Si mientes, te encargas de la masa.

BÁRBARA

Vamos.

MARÍA SOLEDAD

Y si mi abuelito pregunta, tú respondes.

BÁRBARA

Yo me encargo.

Salen las dos. Bárbara adelante. María Soledad atrás, mirando para todos lados.

CORTE A:

6

EXT. HACIENDA - FRENTE AL GRANERO - TARDE (ESC 6)

6

Bárbara se lanza contra la puerta del granero. No abre. Se lanza otra vez. Nada.

BÁRBARA

No puede ser.

MARÍA SOLEDAD

(cruzada de brazos)
Te lo dije.

BÁRBARA

Estaba abierto. Te juro que estaba abierto.

MARÍA SOLEDAD

Mira, está con candado. Todo cerrado.

BÁRBARA

Pero cuando yo vine esto estaba abierto.

MARÍA SOLEDAD

Eres una mentirosa.

Bárbara agarra el candado. Lo sacude. Pesa.

BÁRBARA

Alguien le puso. Se ve nuevo.

MARÍA SOLEDAD

Ese granero pasa cerrado de años, Bárbara. Años.

BÁRBARA

Pero yo entré. Yo vi.

MARÍA SOLEDAD

Estás loca.

MARÍA SOLEDAD (CONT'D)

Vámonos antes que alguien nos vea.

Mientras caminan de regreso, detrás de un árbol se asoma Manuel Vicente. Las ve irse. Aprieta la mandíbula.

MANUEL (V.O.)

Tenía razón el patrón.

CORTE A:

7

INT. HACIENDA - COCINA - TARDE (ESC 7)

7

Graciela arma bollos de pan y los acomoda sobre una lata. Las manos enharinadas. César entra. Se sienta en una silla cerca.

GRACIELA

Llegaste temprano.

CÉSAR

Anda todo calmado.

GRACIELA

¿Todo?

CÉSAR

La muchacha nueva. ¿Cómo se llama?

GRACIELA

Bárbara.

CÉSAR

¿De dónde la sacaste?

GRACIELA

Vino a pedir trabajo. Hace tres semanas.

CÉSAR

¿Referencias?

GRACIELA

Dijo que venía de la ciudad.

César se queda callado. Graciela lo mira.

GRACIELA (CONT'D)

¿Pasó algo?

CÉSAR

Nada. La vi cerca del granero.

Graciela suelta el bollo que tiene en la mano.

GRACIELA

Virgen santa. Esta muchacha desde el primer día con problemas.

CÉSAR

¿Tú ordenaste limpiar el granero?

GRACIELA

Yo no le ordené. Tú sabes que yo no toco esa parte.

CÉSAR

Lo sé.

Silencio. Graciela vuelve a armar bollos. Con más fuerza.

GRACIELA

César. Si te da mala espina, la botamos.

CÉSAR

Todavía no.

GRACIELA

¿Por qué?

CÉSAR

Es mejor tenerla cerca.

Graciela lo mira con miedo.

GRACIELA

¿César, me estás ocultando algo?

CÉSAR

Nada, Graciela.

Le toca la mano enharinada. Se la aprieta.

CÉSAR (CONT'D)

¿Cómo va ese pan? Ya tenemos que entregarlo.

GRACIELA

No me cambies de conversación, César.

CÉSAR

Olvídalo. No era nada importante.

Se levanta. Sale.

Graciela se queda mirando sus manos blancas.

CORTE A:

8

INT. DEPARTAMENTO HUMILDE - SALA - NOCHE (ESC 8)

8

Bárbara revienta la puerta al entrar. Luis Mario está en una mesa con un plato de arroz. Levanta la vista.

LUIS MARIO

¿Qué te pasa?

BÁRBARA

Luis Mario. No vas a creer lo que te voy a decir.

LUIS MARIO

Siéntate. ¿Quieres un café?

BÁRBARA

No. Esto que te voy a contar te va a volar la cabeza.

Se sienta frente a él. Le agarra las dos manos.

BÁRBARA (CONT'D)

En mi primer día de trabajo encontré algo que nos va a sacar de la pobreza.

LUIS MARIO

¿De qué hablas?

BÁRBARA

En la hacienda donde trabajo. El viejo tiene una fortuna escondida.

Luis Mario suelta las manos.

LUIS MARIO

Bárbara.

BÁRBARA

Yo creo que son muchos millones.

LUIS MARIO

Bárbara, cállate.

BÁRBARA

¿Por qué me callo? Es nuestra salida.

LUIS MARIO

¿Nuestra salida robando?

BÁRBARA

Ese viejo tiene más dinero del que puede gastar. No le falta a nadie.

Luis Mario se levanta.

LUIS MARIO

No.

BÁRBARA

¿No qué?

LUIS MARIO

Sácate la idea de la cabeza.

BÁRBARA

Luis Mario, mírame. Llevo dos años y no me has sacado de esta miseria. Ni trabajo tienes.

LUIS MARIO

Aunque mis papás me dejaron tirado en un basurero, yo me he ganado cada centavo honrado.

BÁRBARA

Pues yo estoy cansada de ser honrada.

LUIS MARIO

Entonces estás cansada de mí.

CORTE A:

9

INT. DEPARTAMENTO HUMILDE - SALA - NOCHE (ESC 9)

9

Luis Mario azota el plato contra el lavadero. Se rompe. Bárbara no se inmuta.

BÁRBARA

Eso. Eso es todo lo que sabes hacer. Enojarte.

LUIS MARIO

Y tú lo único que sabes hacer es pedirme lo que no te puedo dar.

BÁRBARA

Te pedí una vida. La vida que me merezco.

LUIS MARIO

Estoy intentando darte algo decente.

BÁRBARA

¿Decente? ¿Vivir en este cochinerero?

Bárbara pateo una silla. Cae.

BÁRBARA (CONT'D)

Esto no es una vida, Luis Mario.

LUIS MARIO

Yo no voy a robarle a un viejo ni ser cómplice.

BÁRBARA

Si no quieres ser cómplice, Luis Mario, entonces...

LUIS MARIO

Entonces qué, Bárbara.

BÁRBARA

Lo nuestro se acabó.

Agarra la puerta.

LUIS MARIO
Bárbara, no seas así.

BÁRBARA
Terminamos, Luis Mario.

LUIS MARIO
Bárbara-

BÁRBARA
Dos años contigo y seguimos en la miseria. No aguanto un día más.

LUIS MARIO
¿Me estás dejando por interesada?

BÁRBARA
Te estoy dejando porque tú no sirves para sacarme de acá.

Luis Mario se queda parado. Blanco.

LUIS MARIO
Sal de mi departamento.

BÁRBARA
Ahí te quedas, pobretón.

Sale. Azota la puerta.

Luis Mario se queda mirando la silla caída. La levanta despacito. Se sienta en ella. Hunde la cara en las manos.

CORTE A:

10

EXT. CALLE DEL PUEBLO - NOCHE (ESC 10)

10

Bárbara se acerca al coche donde Sergio está apoyado. Él la ve llegar. Sonríe.

SERGIO
¿Y esa cara?

BÁRBARA
Sergio. Quiero ser tu novia. Pero con una condición.

SERGIO
(sonriendo)
Bárbara, espero estar entendiendo bien. ¿Y Luis Mario?

BÁRBARA
Acabo de terminar con él. Ya puedo aceptarte, ¿no?

Sergio se acerca. La agarra de la cintura.

SERGIO
Mírala. Qué rapidez.

BÁRBARA
Y además tengo algo que te va a volar la cabeza.

SERGIO
No me desesperes.

BÁRBARA
Tenemos que robarle al viejo donde
trabajo.

Sergio se endereza.

SERGIO
¿Qué estás diciendo?

BÁRBARA
Que el viejo tiene millones
escondidos. En un granero.

SERGIO
¿Millones?

BÁRBARA
Pero vamos por partes. Primero lo
primero.

Sergio sonríe lento. Le agarra la cara. La besa fuerte.

En ese momento, de la esquina, aparece Luis Mario.

LUIS MARIO
 B rbara!  Qu  estás haciendo?

Bárbara se separa despacio. Lo mira sin vergüenza.

BÁRBARA
Lo nuestro se termin , Luis Mario.
El sí tiene los huevos para
cumplirme.

Luis Mario se queda parado. Mira a Sergio. Mira a Bárbara.

LUIS MARIO
 Con este?

BÁRBARA
Con este.

Sergio se cruza de brazos. Desafiante.

SERGIO
 Alg n problema?

Luis Mario aprieta los puños. Da un paso adelante.

FIN CAPÍTULO 1.

11

INT. HACIENDA - COCINA - MAÑANA (ESC 11)

11

María Soledad **saca** las bandejas de pan del horno. Las acomoda
sobre la mesa. Bárbara entra con un balde de leche. Lo deja
en el piso.

BÁRBARA
Ya orde e las tres vacas.

MARÍA SOLEDAD

Gracias, Bárbara. Pon la leche en los envases que ya vienen a comprar.

Bárbara agarra los envases. Empieza a llenarlos. Se queda mirando a María Soledad.

BÁRBARA

Oye, María.

MARÍA SOLEDAD

Dime.

BÁRBARA

¿Tú nunca has tenido novio?

María Soledad suelta una risa.

MARÍA SOLEDAD

¿Novio? Si mi papá se entera me mata.

BÁRBARA

Ay, no seas boba. Ya tienes veintidós años.

MARÍA SOLEDAD

No me dejan, Bárbara. Aquí no entra nadie que mi papá no apruebe.

BÁRBARA

Yo conozco a un muchacho. Guapo. Trabajador. Si quieres te lo presento.

MARÍA SOLEDAD

No, Bárbara. Mejor no.

BÁRBARA

¿Por qué no? Es solo un amigo. Nada malo.

MARÍA SOLEDAD

Si se enteran me matan.

BÁRBARA

Ay, María. Tu papá ni se va a dar cuenta. Es solo una presentación.

María Soledad sigue acomodando el pan. No contesta.

BÁRBARA (CONT'D)

Bueno, como quieras. Pero te lo pierdes.

MARÍA SOLEDAD

(después de un silencio largo)

¿Y cómo se llama?

Bárbara sonríe.

BÁRBARA

Sergio. Se llama Sergio.

CORTE A:

12 **EXT. HACIENDA - ENTRADA PRINCIPAL - MAÑANA (ESC 12)** 12

Manuel Vicente **barre** la entrada. Levanta la cabeza. Un muchacho viene caminando por el camino de tierra. Está sucio. Tiene polvo en la ropa y en la cara.

El muchacho se detiene en la entrada. Es Luis Mario.

LUIS MARIO
Buenos días.

MANUEL
Buenos días. ¿Qué se le ofrece?

LUIS MARIO
Busco trabajo.

MANUEL
Aquí no hay trabajo, joven.

LUIS MARIO
Lo que sea. Cargar, limpiar, arreglar cercas. Lo que necesiten.

Manuel lo mira de arriba abajo.

MANUEL
¿De dónde viene?

LUIS MARIO
Del pueblo.

MANUEL
¿Y su familia?

LUIS MARIO
No tengo.

Manuel aprieta la escoba. Lo mira largo.

MANUEL
Espere aquí.

Manuel deja la escoba recostada en la pared y entra a la hacienda.

CORTE A:

13 **INT. HACIENDA - DESPACHO DE CÉSAR - MAÑANA (ESC 13)** 13

César **revisa** unos papeles viejos. Los guarda en el cajón con llave. Manuel entra.

MANUEL
Patrón, hay un muchacho afuera. Dice que busca trabajo.

CÉSAR
No hay trabajo, Manuel.

MANUEL
Ya le dije. Pero insiste. Dice que no tiene familia. Que hace lo que sea.

César cierra la carpeta. La guarda en el cajón con llave.

CÉSAR
¿Qué edad tiene?

MANUEL
Unos veinticinco, veintiocho. Está sucio. Viene del camino.

CÉSAR
¿Le preguntaste de dónde es?

MANUEL
Del pueblo, dice.

César se queda callado. Mira la carpeta guardada.

CÉSAR
Tráigalo.

MANUEL
Patrón, ¿está seguro? No sabemos quién es.

CÉSAR
Tráigalo, Manuel.

CORTE A:

14 **INT. HACIENDA - DESPACHO DE CÉSAR - MAÑANA (ESC 14)** 14

Luis Mario **entra** al despacho. Se queda parado en la puerta. César lo mira desde el escritorio.

CÉSAR
Pase. Siéntese.

Luis Mario se sienta. Se limpia las manos en el pantalón.

CÉSAR (CONT'D)
¿Cómo se llama?

LUIS MARIO
Luis Mario.

CÉSAR
Luis Mario qué.

LUIS MARIO
Solo Luis Mario. No tengo apellido. Me criaron en un orfanato.

César lo mira fijo. No parpadea.

CÉSAR
¿Y qué sabe hacer?

LUIS MARIO
Todo lo que me pongan. Sé de campo. Sé de animales. Sé de construcción. No le tengo miedo al trabajo.

CÉSAR
Aquí no hay vacantes.

LUIS MARIO

Patrón, no le pido sueldo. Solo comida y un techo. Déme una semana de prueba. Si no le sirvo, me voy sin molestar.

CÉSAR

¿Una semana?

LUIS MARIO

Una semana. Si en siete días no le demuestro que valgo, me voy y no vuelvo.

César se recuesta en la silla. Lo mira largo.

CÉSAR

Manuel.

MANUEL

(desde la puerta)
Diga, patrón.

CÉSAR

Llévelo a los corrales. Que empiece con los sacos de grano. Si aguanta el día, le damos comida.

MANUEL

Sí, patrón.

Luis Mario se levanta. Extiende la mano. César no se la da.

CÉSAR

Todavía no. Primero demuestre.

CORTE A:

15

EXT. HACIENDA - CORRALES - TARDE (ESC 15)

15

Luis Mario **carga** sacos de grano de un lado al otro del corral. Lleva horas. Tiene la camisa empapada de sudor. No se detiene.

Manuel lo observa desde la cerca, recostado.

MANUEL

Muchacho.

Luis Mario deja el saco. Se voltea.

LUIS MARIO

Dígame.

MANUEL

¿No va a descansar?

LUIS MARIO

Cuando termine.

MANUEL

Ya van seis horas.

LUIS MARIO

Faltan sacos todavía.

Manuel se queda mirándolo. Niega con la cabeza.

MANUEL

Está bien. Pero tómese un agua por lo menos.

Luis Mario agarra el vaso de agua que está en la cerca. Se lo toma de un trago. Vuelve a cargar.

Manuel se va caminando hacia la casa.

CORTE A:

16

INT. HACIENDA - COMEDOR - NOCHE (ESC 16)

16

Luis Mario **come** solo en la mesa del servicio. Un plato de arroz con frijoles. Come rápido. Entra Graciela. Se queda parada en la puerta mirándolo.

GRACIELA

¿Quién es usted?

Luis Mario se levanta de golpe.

LUIS MARIO

Luis Mario, señora. Su esposo me dio trabajo.

GRACIELA

Mi esposo no me dijo nada.

LUIS MARIO

Es una prueba, señora. Una semana.

Graciela se acerca. Lo mira de arriba abajo.

GRACIELA

¿Y de dónde salió?

LUIS MARIO

Del pueblo.

GRACIELA

¿Tiene familia?

LUIS MARIO

No, señora.

GRACIELA

(cruzándose de brazos)
Otro sin familia. Otro sin nombre. Otro que viene a buscar lo que no le pertenece.

LUIS MARIO

Señora, yo solo vengo a trabajar.

GRACIELA

Eso dicen todos. Y después se quedan. Y después quieren más. Y después ya no se van.

Luis Mario no contesta. Se queda parado.

GRACIELA (CONT'D)

Siéntese. Coma. Y mañana se va.

LUIS MARIO

Señora, su esposo me dio una semana.

GRACIELA

Mi esposo da muchas cosas que no debería dar.

Sale del comedor. Luis Mario se sienta. Mira el plato. Sigue comiendo.

CORTE A:

17

INT. HACIENDA - HABITACIÓN DE CÉSAR Y GRACIELA - NOCHE (ESC 7 17)

Graciela **entra** furiosa. César está sentado en la cama, leyendo.

GRACIELA

¿Me puedes explicar quién es el muchacho que está comiendo en mi comedor?

CÉSAR

Le di trabajo. Una prueba.

GRACIELA

¿Sin consultarme?

CÉSAR

No necesito consultarte para contratar un peón.

GRACIELA

(levantando la voz)

¡Sí necesitas! Porque esta es mi casa también.

CÉSAR

Graciela, baja la voz.

GRACIELA

No me pidas que baje la voz. Treinta años aguantándote. Treinta años con tus secretos. Treinta años con tus obsesiones. Treinta años gastando en fantasmas que no existen. Y todo porque yo nunca pude darte un hijo. ¿Verdad? Eso es lo que no me perdonas.

CÉSAR

(bajando la voz, cansado)

No empieces con eso, Graciela. María Soledad es nuestra hija. Y yo la adoro.

GRACIELA

(con amargura)

Pero no lleva tu sangre. Y eso te carcome por dentro. Por eso sigues buscando.

César cierra el libro de golpe.

CÉSAR
Ese hijo existe.

GRACIELA
¡Está muerto, César! ¡Acéptalo de una vez!

CÉSAR
No está muerto.

GRACIELA
¿Y cómo lo sabes? ¿Tienes pruebas?
¿Lo has visto? ¿Alguien te ha dicho algo?

César no contesta.

GRACIELA (CONT'D)
Claro que no. Porque no existe.
Porque es un fantasma que tú inventaste para no vivir conmigo en paz.

CÉSAR
Vete a dormir, Graciela.

GRACIELA
Me voy a dormir. Pero ese muchacho se va mañana. ¿Me oíste?

Sale dando un portazo.

César se queda sentado. Aprieta el libro contra el pecho.

CORTE A:

18 **EXT. HACIENDA - PATIO TRASERO - NOCHE (ESC 18)**

18

Luis Mario está sentado en un banco de madera. Manuel se acerca con dos tazas de café. Le da una.

MANUEL
Tome.

LUIS MARIO
Gracias.

Se sientan los dos. Silencio largo.

MANUEL
¿Por qué vino a esta hacienda?

LUIS MARIO
Necesitaba trabajo.

MANUEL
Hay trabajo en muchos lados. ¿Por qué aquí?

Luis Mario toma un sorbo de café. No contesta.

MANUEL (CONT'D)

Muchacho, yo llevo cuarenta años en esta hacienda. Conozco a la gente. Y usted no vino solo por trabajo.

LUIS MARIO

(después de un silencio)
Vine porque alguien que conozco trabaja aquí. Y esa persona va a hacer algo malo.

MANUEL

¿Quién?

LUIS MARIO

Bárbara.

Manuel deja la taza en el banco. Lo mira fijo.

MANUEL

¿Usted conoce a Bárbara?

LUIS MARIO

Era mi novia. Hasta hace poco. Me dejó porque no quise robar.

MANUEL

¿Robar qué?

LUIS MARIO

Sé que hay dinero escondido. Ella lo vio. Y va a volver por eso.

Manuel se levanta. Camina de un lado al otro.

MANUEL

Virgen santa.

LUIS MARIO

Por eso vine. Para que no se salga con la suya.

MANUEL

¿Y por qué no fue a la policía?

LUIS MARIO

Porque no tengo pruebas. Solo sé lo que ella me dijo.

Manuel lo mira largo. Se sienta de nuevo.

MANUEL

Muchacho, usted no sabe dónde se metió.

CORTE A:

Bárbara está sola en la cocina. Tiene un papel doblado sobre la mesa. Lo abre. Es un dibujo de la hacienda con marcas en varios puntos. El granero está marcado con un círculo.

Escucha pasos. Guarda el papel rápido debajo del delantal.

Entra María Soledad.

MARÍA SOLEDAD
¿Qué haces despierta?

BÁRBARA
No podía dormir. Vine a tomar agua.

MARÍA SOLEDAD
(sentándose)
Yo tampoco puedo dormir. Mi mamá estaba gritándole a mi papá otra vez.

BÁRBARA
¿Por qué?

MARÍA SOLEDAD
Lo de siempre. Que gasta dinero. Que está obsesionado con algo. Nunca me dicen con qué.

Bárbara se queda callada. Escucha con atención.

MARÍA SOLEDAD (CONT'D)
A veces pienso que mi mamá tiene razón. Mi papá vive obsesionado con ese hijo.

BÁRBARA
¿Y tú crees que existe?

MARÍA SOLEDAD
No sé. Nunca lo he visto. Nunca ha venido nadie.

BÁRBARA
¿Y si aparece? ¿Qué pasa con la herencia?

María Soledad la mira.

MARÍA SOLEDAD
¿Qué herencia?

BÁRBARA
Ay, María. Tu papá tiene esta hacienda, las vacas, todo esto. Si aparece un hijo, ¿a quién le toca?

MARÍA SOLEDAD
No sé. Nunca he pensado en eso.

BÁRBARA
Pues deberías.

María Soledad se levanta.

MARÍA SOLEDAD
Me voy a dormir. No me gusta hablar de esas cosas.

Sale. Bárbara se queda sola. Saca el papel otra vez. Lo mira.

BÁRBARA

(bajito)
Si ese hijo aparece, se acabó todo.
Tengo que apurarme.

CORTE A:

20 **EXT. HACIENDA - ENTRADA PRINCIPAL - AMANECER (ESC 20)** 20

Luis Mario ya está levantado. Carga un balde de agua hacia los corrales. Se detiene al ver a César que sale de la casa.

CÉSAR

Muchacho.

LUIS MARIO

Patrón. Buenos días.

CÉSAR

¿Ya está trabajando?

LUIS MARIO

Desde las cinco.

César lo mira. Asiente con la cabeza.

CÉSAR

Manuel me dijo que cargó todos los sacos ayer. Solo.

LUIS MARIO

Sí, patrón.

CÉSAR

Nadie había hecho eso en un día.

LUIS MARIO

Solo quiero demostrar que sirvo.

César se queda callado. Lo mira largo.

CÉSAR

Quédese la semana. Vamos a ver.

Luis Mario asiente. Sigue caminando con el balde.

César se queda parado en la entrada. Mira a Luis Mario alejarse. Aprieta la mandíbula.

En ese momento, Bárbara sale de la cocina. Ve a Luis Mario en el patio. Se queda helada.

BÁRBARA

(susurrando)
¿Luis Mario? ¿Qué hace aquí?

FIN CAPÍTULO 2.

21 **EXT. HACIENDA - ESTABLO - MAÑANA (ESC 21)** 21

Bárbara **camina** rápido con un balde de leche hacia la cocina. Luis Mario sale de atrás del establo. La agarra del brazo y la jala adentro.

BÁRBARA

¡Suéltame! ¿Qué te pasa?

LUIS MARIO

¿Qué haces aquí, Bárbara?

BÁRBARA

¿Cómo que qué hago? Trabajo. Igual que tú. Suéltame antes de que grite.

Luis Mario no la suelta. Se acerca a su cara.

LUIS MARIO

Sé por qué me dejaste. Tu intención siempre fue robar a esta gente.

BÁRBARA

¿Robar? Ay, por favor. Yo soy la que ordeña las vacas aquí desde hace meses. ¿Y tú? Llegaste ayer como un muerto de hambre.

LUIS MARIO

No te hagas conmigo. Te conozco. Sé cómo piensas.

Bárbara se suelta de un tirón. Se arregla la blusa.

BÁRBARA

Tú no sabes nada de mí. Y si abres la boca, te hundo. Le digo al patrón que eres un ladrón que me venía persiguiendo. ¿A quién crees que le van a creer? ¿A mí, que llevo meses aquí, o al peón que llegó ayer de la calle?

Luis Mario aprieta los puños.

LUIS MARIO

No me das miedo, Bárbara.

BÁRBARA

Pues deberías tenerme miedo. Escúchame bien. Tú no me conoces y yo no te conozco. ¿Entendiste? Te metes en mi camino y te juro que te vas a arrepentir.

Bárbara **levanta** el balde de leche. Sale caminando sin mirar atrás. Luis Mario se queda respirando fuerte contra la pared del establo.

CORTE A:

22

INT. HACIENDA - HABITACIÓN DE BÁRBARA - MAÑANA (ESC 22)

22

Bárbara **cierra** la puerta con seguro. Saca un celular viejo del bolsillo del delantal. Marca. Espera.

BÁRBARA

(susurrando)

Contesta, Sergio. Contesta.

SERGIO (O.S.)
(por teléfono)
¿Qué pasó, mi amor?

BÁRBARA
Tenemos un problema. Luis Mario está aquí. Entró a trabajar en la hacienda.

SERGIO (O.S.)
¿Qué? ¿Tu ex? ¿Cómo llegó ahí?

BÁRBARA
No sé. Pero me vio. Y ya me amenazó. Dice que sabe lo que vine a hacer.

SERGIO (O.S.)
Ese imbécil. Voy para allá y le parto la cara.

BÁRBARA
No. Escúchame. Nada de golpes. Ven hoy, pero como te dije. Te voy a presentar a la hija del patrón.

SERGIO (O.S.)
¿A la campesina esa?

BÁRBARA
Sí. Enamórala. Si la tienes comiendo de tu mano, nadie sospecha de nosotros. Y si Luis Mario abre la boca, va a parecer un celoso resentido. ¿Entiendes?

SERGIO (O.S.)
Ya. Llego en una hora.

BÁRBARA
Tráele algo. Un detalle. A esas bobas les gustan los regalos.

Bárbara cuelga. Se mira en el espejo de la pared. Sonríe.

CORTE A:

23

EXT. HACIENDA - PATIO DELANTERO - MAÑANA (ESC 23)

23

María Soledad **sacude** un mantel en el patio. Una camioneta negra se estaciona en la entrada. Sergio baja con un ramo de flores en la mano. Zapatos limpios, camisa de botones.

Bárbara sale de la casa. Se acerca a él.

BÁRBARA
(bajito)
Llegaste rápido. ¿Listo?

SERGIO
(bajito)
¿Esa es?

Bárbara asiente. Camina hacia María Soledad. Sergio la sigue.

BÁRBARA

¡María! Ven, mira quién vino a visitarme.

María Soledad baja el mantel. Mira a Sergio. Mira las flores.

BÁRBARA (CONT'D)

Él es Sergio. El muchacho del que te hablé. ¿Te acuerdas?

SERGIO

Mucho gusto, señorita. Bárbara me ha hablado mucho de usted.

María Soledad se limpia las manos en el delantal.

MARÍA SOLEDAD

Mucho gusto. Buenos días.

BÁRBARA

Bueno, yo tengo que ir a revisar los quesos. Los dejo que se conozcan un ratito.

Bárbara se da la vuelta y camina hacia la cocina. María Soledad se queda sola con Sergio. Aprieta el mantel contra el pecho.

CORTE A:

24

EXT. HACIENDA - DETRÁS DEL GRANERO - MAÑANA (ESC 24)

24

Bárbara **sale** por la puerta de atrás de la cocina. Sergio la alcanza corriendo.

SERGIO

Oye, ¿me vas a dejar solo con esa muchacha? Apenas habla.

BÁRBARA

Ese es tu trabajo. Hacerla hablar.

SERGIO

Es que no sé qué decirle, Bárbara. Es tímida. Me mira como si le fuera a hacer algo.

BÁRBARA

Pues sé amable. Sé detallista. Dale las flores. Dile cosas bonitas. No es tan difícil.

SERGIO

Yo vine a buscar la plata, no a jugar al noviecito.

Bárbara lo agarra de la camisa. Lo acerca a su cara.

BÁRBARA

Escúchame bien. No te enamores. Estamos acá para robar. Que no se te olvide. La enamoras, sacamos lo que vinimos a buscar y nos largamos. ¿Estamos?

SERGIO

Ya, ya. Tranquila. Yo sé lo que hago.

BÁRBARA

Más te vale. Ahora regresa y dale las flores. Sonríele. Dile que es bonita. A las bobas como ella les encanta eso.

Sergio se acomoda la camisa. Regresa al patio.

CORTE A:

25

EXT. HACIENDA - PATIO DELANTERO - MAÑANA (ESC 25)

25

María Soledad **dobla** el mantel sobre la mesa de madera. Sergio se acerca despacio con el ramo de flores.

SERGIO

Señorita María Soledad.

María Soledad se voltea.

MARÍA SOLEDAD

Dígame.

SERGIO

Esto es para usted. Las vi en el camino y me acordé de lo que Bárbara me dijo de usted.

Le extiende el ramo. Flores de colores, frescas, amarradas con un lazo.

MARÍA SOLEDAD

¿Para mí? Pero si ni me conoce.

SERGIO

No necesito conocerla mucho para saber que una mujer como usted merece flores todos los días.

María Soledad mira el ramo. Luego mira a Sergio.

MARÍA SOLEDAD

Mi papá no deja que reciba cosas de gente que no conoce.

SERGIO

No se preocupe. No le voy a decir a nadie. Es entre usted y yo.

María Soledad estira la mano despacio. Agarra el ramo. Lo acerca a su nariz. Sonríe a medias.

MARÍA SOLEDAD

Están bien bonitas. Gracias.

SERGIO

No tanto como usted.

María Soledad baja la mirada. Se pone roja. Aprieta el ramo contra el pecho.

CORTE A:

26 **EXT. HACIENDA - CERCA DEL CORRAL - MAÑANA (ESC 26)** 26

Luis Mario **clava** un poste en la cerca. Levanta la vista. A lo lejos, en el patio, ve a Sergio entregándole el ramo de flores a María Soledad.

Luis Mario suelta el martillo. Se acerca a la cerca. Entrecierra los ojos.

Ve cómo ella sonríe. Ve cómo agarra las flores. Ve cómo Sergio se le acerca.

Luis Mario aprieta la madera de la cerca con las dos manos.

LUIS MARIO

(bajito)

Desgraciado. No lo vas a hacer.

Se queda mirando. No se mueve. Pero la mandíbula le tiembla.

CORTE A:

27 **EXT. HACIENDA - POTRERO DETRÁS DE LA CASA - TARDE (ESC 27)** 27

María Soledad **camina** por el pasto alto. Sergio va a su lado. Están lejos de la casa.

MARÍA SOLEDAD

No deberíamos estar tan lejos. Si mi papá llega y no me ve...

SERGIO

Tranquila. Bárbara me dijo que su papá fue al pueblo. No vuelve hasta la noche.

MARÍA SOLEDAD

Es que nunca camino por aquí con nadie. Me da cosa.

SERGIO

¿Le doy miedo?

MARÍA SOLEDAD

No. Miedo no. Es que... no estoy acostumbrada.

Sergio se detiene. Se pone frente a ella.

SERGIO

María Soledad, yo no le voy a hacer nada malo. Solo quiero conocerla. Hablar con usted.

MARÍA SOLEDAD

Es que usted es muy... no sé. Diferente.

SERGIO

¿Diferente cómo?

MARÍA SOLEDAD

Diferente a la gente de aquí. Habla bonito. Se viste bien.

Sergio levanta la mano. Le aparta un mechón de pelo de la cara. María Soledad se queda quieta. Respira rápido.

SERGIO

Usted es la mujer más bonita que he visto en mi vida. Y no estoy exagerando.

Sergio se acerca más. Se inclina. Está a centímetros de su boca.

CORTE A:

28

EXT. HACIENDA - POTRERO DETRÁS DE LA CASA - TARDE (ESC 28) 28

Luis Mario **aparece** corriendo entre los árboles. Ve a Sergio a punto de besar a María Soledad.

LUIS MARIO

¡Aléjate de ella!

Sergio voltea. Luis Mario se le tira encima. Lo agarra del cuello de la camisa y lo **estrella** contra un árbol.

MARÍA SOLEDAD

¡Luis Mario! ¡¿Qué haces?!

Luis Mario le mete un puñetazo en la cara. Sergio cae al piso. Se agarra la boca.

SERGIO

¡Estás loco, imbécil!

Luis Mario intenta patearlo. María Soledad se mete en medio. Lo **empuja** con las dos manos.

MARÍA SOLEDAD

¡Déjalo! ¡Estás loco!

LUIS MARIO

¡Quítate, María Soledad! ¡Tú no sabes quién es este tipo!

MARÍA SOLEDAD

¡Es el amigo de Bárbara! ¡No tienes ningún derecho!

Luis Mario señala a Sergio en el piso.

LUIS MARIO

¡Él tiene novia! ¡Te está mintiendo! ¡Solo te está usando!

María Soledad se queda congelada. Mira a Sergio, que se limpia la sangre del labio.

CORTE A:

29 **EXT. HACIENDA - POTRERO DETRÁS DE LA CASA - TARDE (ESC 29)** 29

María Soledad **mira** a Luis Mario. Tiene la cara roja de rabia.

MARÍA SOLEDAD

¿Qué acabas de decir?

LUIS MARIO

Lo que oíste. Ese tipo tiene novia.
Te está engañando.

Sergio se levanta despacio. Se sacude el pantalón. Se ríe.

SERGIO

¿Novia? ¿De qué hablas, peón? Yo no
tengo a nadie.

LUIS MARIO

¡No mientas, desgraciado! Yo te
conozco.

SERGIO

Tú no me conoces de nada. Estás
loco.

Luis Mario da un paso hacia Sergio. María Soledad se pone en
medio otra vez.

MARÍA SOLEDAD

¡Ya basta! ¡No quiero oír una
palabra más!

LUIS MARIO

María Soledad, te estoy diciendo la
verdad. Yo conozco a este tipo. Es
un...

MARÍA SOLEDAD

¡Cállate! Llegaste ayer de la
calle. No sabes nada de mi vida. No
sabes nada de nadie aquí. ¿Y ya
vienes a golpear gente y a inventar
cosas?

LUIS MARIO

No estoy inventando nada.

MARÍA SOLEDAD

¡Eres un igualado! ¡Un violento! Le
voy a decir a mi papá lo que
hiciste. ¡Te voy a hacer botar de
esta hacienda hoy mismo!

Luis Mario se queda mudo. La mira. No sabe qué más decir.

Sergio, detrás de María Soledad, lo mira directo a los ojos.
Sonríe.

CORTE A:

30 **INT. HACIENDA - COCINA - ATARDECER (ESC 30)**

30

Bárbara **pica** cebolla en la tabla. María Soledad entra. Tira
el delantal sobre la silla. Tiene los ojos rojos.

BÁRBARA

¿Qué te pasó?

MARÍA SOLEDAD

El peón nuevo. Luis Mario. Le pegó a Sergio en el potrero.

Bárbara deja el cuchillo. Se voltea.

BÁRBARA

¿Cómo? ¿Le pegó? ¿Por qué?

MARÍA SOLEDAD

No sé. Llegó como un loco gritando que Sergio tenía novia. Que me estaba usando. Que era un mentiroso.

Bárbara aprieta los labios. Luego relaja la cara. Se acerca a María Soledad y se sienta frente a ella.

BÁRBARA

Ay, María. ¿Y tú le creíste?

MARÍA SOLEDAD

No sé, Bárbara. Es que fue muy feo. Le pegó duro. Y gritaba cosas...

BÁRBARA

Mira, yo conozco a Luis Mario. Es un resentido. Lo botaron de su último trabajo por peleonero. Siempre anda buscando problemas.

MARÍA SOLEDAD

¿Tú lo conoces?

Bárbara se queda un segundo callada. Luego habla rápido.

BÁRBARA

De vista. Del pueblo. Todo el mundo sabe que es un problemático. Seguro te vió con Sergio y le dio envidia. Así son esos tipos, María. Si no pueden tener algo, lo destruyen.

María Soledad se agarra la cabeza.

MARÍA SOLEDAD

Pero y si es verdad lo que dijo... ¿Si Sergio tiene novia?

BÁRBARA

¿Verdad? María, yo soy amiga de Sergio. Yo lo conozco. No tiene novia. Es un buen muchacho. ¿Tú crees que yo te iba a presentar a alguien malo?

María Soledad levanta la vista.

MARÍA SOLEDAD

No. Tú no harías eso.

BÁRBARA

Claro que no. Luis Mario es un celoso. Un metido. No dejes que te arruine esto.

María Soledad se queda callada un momento. Mira el ramo de flores que dejó sobre la mesa al entrar.

MARÍA SOLEDAD

Sí me gustó ese muchacho, Bárbara. Fue lindo conmigo. Nadie me había regalado flores.

Bárbara sonríe. Le pone una mano en el hombro.

BÁRBARA

¿Ves? No dejes que un peón celoso te quite eso.

María Soledad asiente despacio. Bárbara mira hacia la ventana. La sonrisa se le borra.

FIN CAPÍTULO 3.

31

EXT. HACIENDA - PUERTA DEL GRANERO - TARDE (ESC 31)

31

Bárbara y Sergio **caminan** rápido hacia el granero. Sergio lleva la mano en la boca por el golpe de Luis Mario.

SERGIO

(bajito)
Ese peón me las va a pagar. Te lo juro.

BÁRBARA

Cállate y apúrate. No tenemos tiempo.

Llegan a la puerta de madera. Sergio agarra la manija de hierro. Tira. No cede.

SERGIO

Está trabada.

Bárbara empuja a Sergio a un lado. Mira la puerta. Hay un candado grande de bronce asegurando el pasador.

BÁRBARA

Maldita sea. Le pusieron candado. Esto no estaba así la semana pasada.

SERGIO

¿Y ahora qué? Yo no voy a romper eso con las manos.

BÁRBARA

Tenemos que averiguar quién tiene la llave de esto.

Bárbara se calla de golpe. Escucha pasos detrás de ellos.

CORTE A:

32

EXT. HACIENDA - PUERTA DEL GRANERO - TARDE (ESC 32)

32

Manuel **aparece** caminando despacio. Lleva una escopeta vieja colgando del hombro, agarrada por la correa.

MANUEL

¿Se les perdió algo por aquí?

Sergio da un paso atrás. Bárbara se arregla el delantal rápido y sonríe.

BÁRBARA

Ay, Don Manuel. Qué susto me dio. Nada, es que le estaba mostrando la hacienda a Sergio.

MANUEL

¿Y qué hace mostrándole el granero cerrado a un extraño?

BÁRBARA

No es ningún extraño. Es el novio de María Soledad. Vino a visitarla y quería conocer un poquito.

Manuel baja la escopeta del hombro. La agarra con las dos manos. No apunta, pero la sostiene firme.

MANUEL

Esa muchacha tiene prohibido tener novio. Y usted lo sabe bien, Bárbara.

BÁRBARA

Bueno, son cosas de jóvenes, ya sabe cómo es...

MANUEL

(cortándola)

Lo que yo sé, es que yo soy el que cuida esto. Y nadie entra aquí. Nadie.

Manuel da un paso hacia ellos. Los mira fijo.

MANUEL (CONT'D)

Ni lo intenten.

Sergio traga saliva. Mira la escopeta.

CORTE A:

33

EXT. HACIENDA - CAMINO DE ENTRADA - TARDE (ESC 33)

33

Bárbara **camina** rápido hacia la camioneta negra. Sergio va detrás, casi trotando.

SERGIO

¿Tú estás loca? Ese viejo casi me mete un tiro.

BÁRBARA

No iba a disparar. Solo está asustando.

SERGIO

Pues a mí sí me asustó. Yo no me meto con locos armados. Consigue tú la llave y me llamas.

Sergio abre la puerta de la camioneta.

BÁRBARA

Sergio, escúchame. Necesito que te quedes cerca.

SERGIO

Me voy al pueblo. Cuando tengas el candado abierto, me avisas. Yo no voy a estar arriesgando el pellejo por nada.

BÁRBARA

(apretando los dientes)
Vete. Mañana será otro día. Pero no te desaparezcas.

Sergio se sube a la camioneta. Arranca y se va levantando polvo. Bárbara se queda sola en el camino. Aprieta los puños.

CORTE A:

34

INT. HACIENDA - HABITACIÓN DE CÉSAR Y GRACIELA - TARDE (ESC4 34)

César **se abrocha** la camisa frente al espejo. Graciela camina de un lado a otro detrás de él.

GRACIELA

Te estoy diciendo que ese muchacho no me gusta. Tiene algo en la mirada. Una malicia.

CÉSAR

Graciela, por Dios. Es un peón. Trabaja duro. Ayer levantó más cerca que tres hombres juntos.

GRACIELA

No me importa lo que levante. No lo quiero en mi casa. Échalo hoy mismo.

César se voltea. Se acomoda el cuello de la camisa.

CÉSAR

No lo voy a echar. Hizo un trato conmigo. Una semana de prueba. Y hasta ahora, es el mejor trabajador que tengo.

GRACIELA

¿Y desde cuándo te importa tanto la palabra que le das a un aparecido?

CÉSAR

Desde siempre. Es buen muchacho. Y se queda.

Graciela se cruza de brazos. Lo mira con desprecio.

GRACIELA

Te vas a arrepentir, César. Te estás metiendo al enemigo en la casa.

CORTE A:

35 **INT. HACIENDA - HABITACIÓN DE CÉSAR Y GRACIELA - TARDE (ESC 35)**

La puerta **se abre** de golpe. Entra María Soledad. Tiene los ojos rojos y la respiración agitada.

MARÍA SOLEDAD

Abuelo.

César da un paso hacia ella.

CÉSAR

¿Qué pasó, mi niña? ¿Estás llorando?

MARÍA SOLEDAD

Es el peón nuevo. Luis Mario. Tienes que botarlo, papá. Hoy mismo.

Graciela mira a César con una sonrisa de triunfo.

GRACIELA

¿Ves? Te lo dije.

CÉSAR

(a Graciela)
Silencio.

(a María Soledad)
¿Qué te hizo ese muchacho, María Soledad? ¿Te faltó el respeto?

MARÍA SOLEDAD

Sí. Se portó como un salvaje. Me gritó cosas. Y... y golpeó a una persona.

César frunce el ceño.

CÉSAR

¿A quién golpeó? ¿Con quién estabas?

María Soledad se queda helada. Se da cuenta de que habló de más.

MARÍA SOLEDAD

Con... con nadie, papá. Solo... estaba por el potrero y él llegó como un loco a gritarme. Tienes que sacarlo de aquí. Me da miedo.

César la mira fijo. Sabe que le está mintiendo en algo, pero la ve asustada.

CÉSAR

Yo me encargo. Vete a lavar la cara.

CORTE A:

36 **EXT. HACIENDA - CORRALES - TARDE (ESC 36)**

36

Luis Mario **tira** pasto a las vacas con una horquilla. César llega caminando a paso firme.

CÉSAR

¡Luis Mario!

Luis Mario se detiene. Clava la horquilla en la tierra.

LUIS MARIO

Dígame, patrón.

CÉSAR

¿Qué pasó en el potrero con mi hija?

Luis Mario aprieta la mandíbula. Mira al piso un segundo y luego a César.

LUIS MARIO

Nada, patrón.

CÉSAR

No me mientas. Vino llorando. Dijo que le gritaste. Que golpeaste a alguien. ¿A quién golpeaste en mi propiedad?

Luis Mario respira hondo.

LUIS MARIO

Fue un malentendido, patrón. Me ofusqué. Creí que alguien la estaba molestando y actué sin pensar. Le pido disculpas.

César se acerca. Queda a un palmo de su cara.

CÉSAR

A mi hija no se le grita. Y en mi hacienda no se pelea. ¿Entendiste?

LUIS MARIO

Sí, patrón. No vuelve a pasar.

CÉSAR

Te di una semana de prueba. Estás a un error de largarte por donde viniste.

César se da la vuelta y se va. Luis Mario se queda mirando cómo se aleja. Agarra la horquilla con tanta fuerza que los nudillos se le ponen blancos.

CORTE A:

37 **INT. HACIENDA - COCINA - TARDE (ESC 37)**

37

María Soledad **toma** agua de un vaso de vidrio. Le tiemblan las manos. Bárbara está a su lado, sobándole la espalda.

BÁRBARA

Ya, tranquila. ¿Qué te dijo tu papá?

MARÍA SOLEDAD

Dijo que él se encarga. Pero casi meto la pata, Bárbara. Casi le digo que estaba con Sergio. Si se entera que estaba con un hombre a solas en el potrero, me mata.

BÁRBARA

No se va a enterar. Tú no hiciste nada malo. El único culpable aquí es ese animal de Luis Mario.

MARÍA SOLEDAD

Es que no entiendo por qué hizo eso. ¿Por qué le pegó así?

BÁRBARA

Ya te lo dije. Envidia. Es un peón muerto de hambre que no soporta ver a alguien como Sergio, decente, bien vestido, tratándose como una reina.

María Soledad baja la mirada hacia el vaso.

MARÍA SOLEDAD

Sergio debe pensar que somos unos salvajes. Seguro no vuelve más.

BÁRBARA

Ay, mi niña. Sergio no es así. Él sabe que tú no tienes la culpa. Ya verás que vuelve. Y cuando vuelva, ese Luis Mario ya no va a estar aquí para molestar.

Bárbara le sonrío. María Soledad le devuelve la sonrisa, más tranquila.

CORTE A:

38

EXT. HACIENDA - DETRÁS DEL GRANERO - TARDE (ESC 38)

38

Luis Mario lava una cubeta en la llave de agua. Manuel se acerca despacio. Se para a su lado.

MANUEL

(bajito)
Tenías razón, muchacho.

Luis Mario cierra la llave de agua. Lo mira.

LUIS MARIO

¿De qué habla, Don Manuel?

MANUEL

De Bárbara. La vi hace un rato. Estaba tratando de abrir el granero.

Luis Mario se seca las manos en el pantalón.

LUIS MARIO

¿Sola?

MANUEL

No. Estaba con un tipo. Joven, bien vestido. Cuando les pregunté qué hacían, la muy descarada me dijo que era el novio de la niña María Soledad.

Luis Mario aprieta los dientes.

LUIS MARIO

Ese es Sergio. El tipo con el que anda Bárbara. Vinieron juntos a robar, Don Manuel. Se lo dije.

MANUEL

Los corrí con la escopeta. Pero no se van a quedar tranquilos. Esa mujer tiene el diablo en los ojos.

LUIS MARIO

Hay que decirle al patrón. Hoy mismo.

MANUEL

¿Y qué le vas a decir tú? ¿Que la conoces? ¿Que sabes sus mañas? Si hablas, te va a preguntar por qué no lo dijiste el primer día. Te va a echar a ti también.

Luis Mario patea la cubeta vacía.

LUIS MARIO

¡No puedo dejar que le roben en su cara!

MANUEL

Yo hablo con el patrón. Yo le digo lo que vi en el granero. Tú quédate callado y haz tu trabajo.

CORTE A:

39

INT. HACIENDA - PASILLO - TARDE (ESC 39)

39

Luis Mario **camina** por el pasillo hacia la salida. Se detiene frente a la puerta del despacho de César. Escucha voces adentro.

Está a punto de tocar la puerta. Levanta la mano.

BÁRBARA (O.S.)

(voz desde el final del pasillo)

¿Buscando algo, Luis Mario?

Luis Mario voltea. Bárbara está parada al final del pasillo. Tiene los brazos cruzados. Lo mira con burla.

Luis Mario baja la mano. Sabe que si entra a ese despacho ahora, ella va a entrar detrás y va a voltear toda la historia.

BÁRBARA (CONT'D)

El patrón está ocupado. Deberías estar en los corrales. Donde perteneces.

Luis Mario no dice nada. Se da la vuelta y sale de la casa. Bárbara sonríe y sigue su camino.

CORTE A:

40

INT. HACIENDA - DESPACHO DE CÉSAR - TARDE (ESC 40)

40

César **revisa** unas facturas en el escritorio. Manuel entra. Cierra la puerta detrás de él.

MANUEL

Patrón. Necesito hablar con usted.

CÉSAR

Dime, Manuel. ¿Es sobre el peón nuevo? Ya hablé con él.

MANUEL

No, patrón. No es sobre Luis Mario. Es sobre Bárbara.

César levanta la vista de los papeles.

CÉSAR

¿Bárbara? ¿Qué pasa con ella?

MANUEL

La vi hace un rato. Estaba rondando el granero cerrado. Intentando abrir el candado.

César frunce el ceño. Deja el bolígrafo en la mesa.

CÉSAR

¿Bárbara? Yo le prohibí que volviera a ese lugar. ¿Qué hacía ahí?

MANUEL

Eso mismo le pregunté. Y no estaba sola. Estaba con un hombre.

CÉSAR

¿Un hombre? ¿Quién?

Manuel da un paso hacia el escritorio. Lo mira a los ojos.

MANUEL

Le pregunté. Y me dijo que era el novio de su hija, patrón. Que le estaba mostrando la hacienda.

César se queda helado. La cara se le pone pálida.

CÉSAR

(voz baja)
María Soledad no tiene novio.

Manuel asiente despacio. César se levanta lentamente de la silla.

CORTE A:

FIN CAPÍTULO 4.

41 **EXT. HACIENDA - PATIO DELANTERO - MAÑANA (ESC 41)** 41

Sergio **baja** de la camioneta negra. Trae un ramo de flores rojas, el doble de grande que el de ayer. María Soledad está barriendo la entrada.

Al verlo, María Soledad suelta la escoba. Se arregla el pelo rápido.

MARÍA SOLEDAD

Sergio... ¿qué hace aquí?

SERGIO

Vine a verla. Le prometí que iba a volver, ¿no?

Sergio le extiende el ramo enorme. María Soledad lo agarra con las dos manos. Huele las flores.

MARÍA SOLEDAD

Están preciosas. Pero no debió molestarse. Si mi papá lo ve...

SERGIO

No le tengo miedo a su papá, María Soledad. Ni a ese peón loco que me atacó ayer. Yo solo quiero estar con usted.

Sergio da un paso hacia ella. Levanta la mano para tocarle la cara. María Soledad no se aparta. Cierra los ojos un segundo.

CÉSAR (O.S.)

(grito desde el pasillo)
¡Aléjese de mi hija!

María Soledad abre los ojos de golpe. Suelta el ramo. Las flores caen al piso de tierra.

CORTE A:

42 **EXT. HACIENDA - PATIO DELANTERO - MAÑANA (ESC 42)** 42

César **baja** los escalones de la casa a zancadas. Tiene la cara roja de rabia.

MARÍA SOLEDAD

¡Abuelo, espera!

César no la escucha. Llega hasta Sergio. Lo agarra de la camisa con las dos manos y lo empuja contra la camioneta.

CÉSAR

¡¿Quién te crees que eres para venir a rondar mi casa?!

SERGIO

(levantando las manos)
Señor, tranquilo. Yo solo vine a traerle un detalle a la señorita.

César mira el ramo enorme tirado en el piso. Lo pisa con la bota. Las flores rojas se aplastan contra la tierra.

CÉSAR

¡Mi hija es sagrada! ¡Aquí no entra nadie que yo no apruebe! ¡Y mucho menos un aparecido que anda rondando los graneros cerrados!

Sergio abre los ojos. Traga saliva.

SERGIO

Yo no sé de qué me habla, señor.

César le mete un golpe en el pecho que lo hace tambalear.

CÉSAR

¡No te hagas el imbécil en mi cara! Sé que andabas metido atrás con una de las empleadas. ¡Lárgate de mi propiedad antes de que llame a la policía!

Sergio se arregla la camisa. Mira a María Soledad, que llora asustada, y luego a César.

SERGIO

Está bien. Me voy. Pero usted está cometiendo un error.

CÉSAR

¡Lárgate!

Sergio se sube a la camioneta. Arranca rápido y se va. César se queda respirando fuerte, mirando el polvo que levantan las llantas.

CORTE A:

43

EXT. HACIENDA - PATIO DELANTERO - MAÑANA (ESC 43)

43

María Soledad **llora** mirando las flores aplastadas. César se voltea hacia ella.

CÉSAR

Y tú. Adentro. Ahora mismo.

MARÍA SOLEDAD

¡Abuelo, no tenías por qué tratarlo así! ¡Él no hizo nada malo!

CÉSAR

¡Te estaba engañando, María Soledad! ¡Ese tipo es un delincuente!

MARÍA SOLEDAD

¡Es mentira! ¡Tú le creíste a Luis Mario! ¡Ese peón envidioso te llenó la cabeza de mentiras para que lo botaras!

César la agarra del brazo. No con fuerza, pero firme.

CÉSAR

Luis Mario no me dijo nada. Fue Manuel el que vio a ese infeliz tratando de forzar el candado del granero. ¿Entiendes? ¡Te estaba usando de excusa para robarnos!

María Soledad se queda helada. Niega con la cabeza.

MARÍA SOLEDAD

No. Bárbara dijo que...

CÉSAR

¡No me importa lo que diga Bárbara!
¡A tu cuarto! ¡Estás castigada!

María Soledad se suelta de un tirón. Entra a la casa corriendo y llorando. César se queda solo en el patio. Se soba la frente.

CORTE A:

44

EXT. HACIENDA - CORRALES - MAÑANA (ESC 44)

44

Luis Mario **amarra** un caballo al poste. María Soledad aparece de la nada. Tiene la cara empapada en lágrimas.

MARÍA SOLEDAD

¡Eres un desgraciado!

Luis Mario suelta la soga. Se voltea sorprendido.

LUIS MARIO

¿María Soledad? ¿Qué pasó?

MARÍA SOLEDAD

¡Tú le dijiste a mi papá! ¡Por tu culpa vino y golpeó a Sergio! ¡Le pisó las flores!

LUIS MARIO

Yo no le dije nada a tu papá. Te lo juro.

MARÍA SOLEDAD

¡Mentiroso! Tú lo odias porque es mejor que tú. Porque él sí me trata bien y tú solo sabes pelear como un animal.

Luis Mario da un paso hacia ella.

LUIS MARIO

María Soledad, escúchame. Ese tipo es un delincuente. Solo te está usando para robar la hacienda.

MARÍA SOLEDAD

¡Cállate! ¡No quiero escucharte!

LUIS MARIO

¡Es el novio de Bárbara!
¡Entiéndelo de una vez!

María Soledad se ríe, una risa amarga.

MARÍA SOLEDAD

¿Novio de Bárbara? Estás loco. Bárbara es mi amiga. Ella me lo presentó. ¿Por qué iba a presentarme a su propio novio?

LUIS MARIO

Porque te están usando de pantalla. Para que nadie sospeche mientras ellos buscan lo que quieren.

MARÍA SOLEDAD

No te creo nada. Eres un mentiroso y un envidioso.

Luis Mario aprieta los puños.

LUIS MARIO

Te lo voy a demostrar. Te voy a traer pruebas de que Sergio y Bárbara están juntos. Y cuando lo haga, me vas a tener que pedir perdón.

MARÍA SOLEDAD

Nunca te voy a pedir perdón. Ojalá mi papá te bote a ti también.

María Soledad se da la vuelta y se va corriendo. Luis Mario pateo el poste de madera con rabia.

CORTE A:

45 **INT. HACIENDA - HABITACIÓN DE BÁRBARA - MEDIODÍA (ESC 45)** 45

Bárbara **camina** de un lado a otro en su cuarto. Tiene el celular pegado a la oreja.

SERGIO (O.S.)

(por teléfono, furioso)
¡El viejo me golpeó, Bárbara! ¡Me rompió la camisa en frente de la muchacha!

BÁRBARA

Cálmate, Sergio. Gritas y no te entiendo.

SERGIO (O.S.)

¡Que me corrieron! ¡Me dijo que sabía lo del granero! Ese maldito viejo de Manuel le fue con el chisme.

Bárbara se detiene. Aprieta el celular.

BÁRBARA

Maldita sea. Se nos cayó la coartada del novio.

SERGIO (O.S.)

Se nos cayó todo. Yo no vuelvo a pisar esa hacienda. Consigue tú lo que vinimos a buscar o me largo de este pueblo.

BÁRBARA

No te vas a ir a ningún lado. Yo me encargo. Tú quédate en el hotel y no salgas.

SERGIO (O.S.)

¿Y cómo vas a entrar al granero si el viejo tiene escopeta y el patrón ya sabe?

Bárbara sonrío frente al espejo. Se acomoda el pelo.

BÁRBARA

Ahora me toca a mí. Yo estoy adentro. Y si no puedo entrar por la fuerza, voy a entrar por la puerta grande.

SERGIO (O.S.)

¿Qué vas a hacer?

BÁRBARA

Lo que sé hacer mejor. Tú solo espera mi llamada.

Bárbara cuelga. Tira el teléfono en la cama.

CORTE A:

46

INT. HACIENDA - COCINA - TARDE (ESC 46)

46

Graciela **sirve** café en una taza de porcelana. César entra. Se sienta en la cabecera de la mesa. Se ve cansado.

GRACIELA

Escuché los gritos desde arriba. ¿Corriste al muchacho ese?

CÉSAR

Sí. Era un delincuente. Manuel lo vio intentando abrir el granero.

Graciela deja la cafetera de golpe.

GRACIELA

¡Te lo dije! ¡Te dije que esa gente de afuera solo trae problemas! Y apuesto a que ese peón que contrataste, ese Luis Mario, está metido en lo mismo.

CÉSAR

Luis Mario no tiene nada que ver. Él está trabajando en los corrales. No se mete con nadie.

GRACIELA

Son todos iguales, César. Hoy es el granero, mañana es la caja fuerte. Échalos a todos.

César la mira con fastidio.

CÉSAR

No voy a echar a Luis Mario. Es el único que hace su trabajo sin quejarse. Y al menos él no anda rondando a mi hija.

Graciela se cruza de brazos.

GRACIELA

Esa hija tuya también necesita mano dura. Recibiendo flores de aparecidos. Si fuera mía...

CÉSAR

(levantando la voz)

¡Tú no hables de ella así! ¡Yo la crié, es mi hija! ¡Y en esta casa se hace lo que yo digo!

Graciela aprieta los labios. Agarra su taza de café y sale de la cocina sin decir una palabra más. César se soba la sien.

CORTE A:

47

EXT. HACIENDA - CORRALES - TARDE (ESC 47)

47

Luis Mario **termina** de apilar los últimos sacos de grano. Está sudado y lleno de polvo. César llega caminando despacio.

CÉSAR

Luis Mario.

Luis Mario se voltea rápido. Se limpia las manos en el pantalón.

LUIS MARIO

Patrón. Dígame.

CÉSAR

Quería hablar contigo. Sobre lo de ayer. En el potrero.

Luis Mario traga saliva. Piensa que lo van a correr.

LUIS MARIO

Patrón, yo le juro que...

CÉSAR

(lo interrumpe)

Ya sé lo que pasó. Manuel me contó lo del gránero. Y vi al tipo hoy en la mañana. Lo corrí de la hacienda.

Luis Mario se queda callado. Sorprendido.

CÉSAR (CONT'D)

Hiciste bien en defender a mi hija. Aunque te dije que no quería peleas, entiendo por qué lo hiciste. Ese tipo no era trigo limpio.

LUIS MARIO

No, patrón. No lo es.

CÉSAR

Tienes agallas, muchacho. Me gusta la gente que defiende lo que es justo. Sigue trabajando así y vas a tener un lugar seguro en esta hacienda.

César le da una palmada en el hombro y se va. Luis Mario lo mira alejarse. Siente un alivio enorme, pero la culpa le pesa. El patrón confía en él, y él le está ocultando lo peor: que Bárbara es la mente maestra.

CORTE A:

48

INT. HACIENDA - PASILLO - NOCHE (ESC 48)

48

Luis Mario **camina** hacia el cuarto de servicio. Al doblar la esquina, Bárbara le sale al paso. Lo empuja contra la pared.

BÁRBARA

(susurrando)

¿Te crees muy listo, no?

LUIS MARIO

Quítate, Bárbara. No quiero problemas contigo.

BÁRBARA

Tú empezaste los problemas cuando golpeaste a Sergio. Por tu culpa lo corrieron.

LUIS MARIO

Lo corrieron porque los vio Manuel intentando robar el granero. Yo no tuve que decir nada. Ustedes solos se hundieron.

Bárbara le entierra un dedo en el pecho.

BÁRBARA

Escúchame bien, peón de quinta. Sergio está afuera, pero yo sigo adentro. Y si tú sigues metiéndote en mis planes, te juro que te voy a destruir.

LUIS MARIO

No te tengo miedo. Le voy a decir al patrón quién eres de verdad. Y voy a proteger a esta familia. Estoy dispuesto a todo, Bárbara. A todo.

Bárbara se ríe. Una risa fría y seca.

BÁRBARA

Hazlo. Ve y dile. Dile que me conoces. Dile que éramos novios. ¿Y sabes qué te va a preguntar? Por qué no se lo dijiste el primer día. Por qué dejaste que ese hombre entrara a su casa y se acercara a su hija sin abrir la boca.

Luis Mario aprieta la mandíbula.

BÁRBARA (CONT'D)

Te va a echar a patadas por cómplice. Así que mantén la boca cerrada y dedícate a limpiar la mierda de las vacas. Es para lo único que sirves.

Bárbara se da la vuelta y se va caminando por el pasillo.

CORTE A:

49 **INT. HACIENDA - HABITACIÓN DE MARÍA SOLEDAD - NOCHE (ESC 49)**

María Soledad **llora** sentada en la cama. Bárbara entra despacito. Cierra la puerta detrás de ella.

BÁRBARA

Mi niña... no llores más.

MARÍA SOLEDAD

Mi papá lo corrió, Bárbara. Le pegó y le rompió las flores. Y todo por culpa de Luis Mario.

BÁRBARA

Luis Mario es un animal. Pero tu papá también exageró. Sergio es un buen hombre.

MARÍA SOLEDAD

Luis Mario me dijo que Sergio es tu novio. Que me están usando para robar la hacienda.

Bárbara no parpadea. Pone cara de indignación absoluta.

BÁRBARA

¿Qué? ¡Qué barbaridad! ¿Cómo puede inventar algo así? María, mírame a los ojos. ¿Tú crees que yo te haría algo así? Yo te quiero como a una hermana.

María Soledad la mira. Ve la cara de Bárbara, tan "sincera".

MARÍA SOLEDAD

No. Yo sé que tú no harías eso. Pero Luis Mario estaba tan seguro...

BÁRBARA

Luis Mario está enfermo de celos. Quiere separarte de cualquier hombre que te trate bien porque él se cree dueño de ti. Tienes que tener cuidado con él, María. Es peligroso.

María Soledad asiente despacio. Bárbara la abraza.

BÁRBARA (CONT'D)

(sonriendo por encima del hombro)

Tú tranquila. Yo voy a arreglar todo este desastre.

CORTE A:

50 **INT. HACIENDA - DESPACHO DE CÉSAR - NOCHE (ESC 50)** 50

César **sirve** un trago de licor en un vaso de cristal. Está solo. La casa está en silencio.

La puerta se abre muy despacio. Entra Bárbara. Ya no tiene el delantal de empleada. Lleva una blusa un poco más ajustada. El pelo suelto.

CÉSAR

Bárbara. ¿Qué haces despierta a esta hora?

Bárbara cierra la puerta con seguro. Hace un click metálico.

BÁRBARA

No podía dormir, Don César. Lo escuché caminando y pensé que a lo mejor usted tampoco podía.

César se voltea. La mira de arriba abajo.

CÉSAR

Deberías estar en tu cuarto. Mañana hay mucho trabajo.

Bárbara da un paso hacia él. Su voz es suave, casi un susurro.

BÁRBARA

Lo sé. Pero lo vi tan tenso hoy con todo lo que pasó... y pensé que a lo mejor necesitaba compañía. Alguien que lo escuche de verdad.

César se queda quieto. El vaso de licor a medio camino de su boca. Bárbara sonrío.

BÁRBARA (CONT'D)

Vamos a ver si el viejo se resiste a mis encantos...

FIN CAPÍTULO 5.

51 **INT. HACIENDA - DESPACHO DE CÉSAR - NOCHE (ESC 51)** 51

Bárbara **cierra** la puerta con seguro. César está de pie junto al escritorio con un vaso de licor a medio tomar.

CÉSAR

Bárbara, te dije que esto no está bien. Vuelve a tu cuarto.

BÁRBARA

(sonriendo)
¿Por qué? ¿Le doy miedo, Don César?

CÉSAR

No me das miedo. Me das preocupación. Eres una empleada de esta casa.

Bárbara da un paso hacia él. Se acomoda el pelo detrás de la oreja.

BÁRBARA

¿Y eso qué tiene? Usted es un hombre. Un hombre solo. Con una esposa que lo único que sabe es gritarle y humillarlo.

CÉSAR

No hables así de Graciela.

BÁRBARA

Es la verdad y usted lo sabe. ¿Cuándo fue la última vez que ella lo miró como lo estoy mirando yo?

César aprieta el vaso. No contesta.

BÁRBARA (CONT'D)

Usted necesita a alguien joven. Alguien que lo entienda. Que lo valore. Que lo haga sentir hombre otra vez.

CÉSAR

(firme)

Yo amo a mi esposa. Con todos sus defectos. Así que hazme el favor de irte.

Bárbara no se mueve. Lo mira fijo.

BÁRBARA

Como usted diga, patrón. Pero yo sé lo que vi en sus ojos. Y usted también lo sabe.

Bárbara se da la vuelta despacio. Sale del despacho. César se queda mirando la puerta. Se toma el licor de un trago.

CORTE A:

52

EXT. HACIENDA - DETRÁS DEL GRANERO - NOCHE (ESC 52)

52

Luis Mario **fuma** un cigarrillo sentado en un tronco. Manuel se acerca con la escopeta al hombro. Se sienta a su lado.

MANUEL

¿No duermes, muchacho?

LUIS MARIO

No puedo. Sé que esa mujer está tramando algo y no puedo hacer nada.

Manuel mira hacia el granero cerrado. Toca el candado con la mano.

MANUEL

¿Sabes por qué cuido este granero como si fuera mi vida?

LUIS MARIO

¿Por qué?

MANUEL

Porque adentro está todo lo que el patrón tiene. No solo dinero. Hay documentos. Escrituras de la hacienda. Títulos de propiedad. Y una carpeta que el patrón guarda como si fuera oro.

LUIS MARIO

¿Qué carpeta?

MANUEL

Una que le mandó un investigador. Tiene que ver con un hijo que tuvo antes de casarse. Lleva años buscándolo. Si alguien agarra esa carpeta, puede destruir a esta familia.

Luis Mario tira el cigarrillo al piso. Lo pisa.

LUIS MARIO

Eso es lo que Bárbara quiere. La carpeta. O el dinero. O todo junto.

MANUEL

Por eso no me muevo de aquí. Y por eso la llave no sale de mi bolsillo. Ni dormido.

Manuel se da un golpe en el bolsillo del pantalón. Se escucha el tintineo del metal.

CORTE A:

53

INT. HACIENDA - DESPACHO DE CÉSAR - NOCHE (ESC 53)

53

César **sirve** otro vaso de licor. Está solo. La puerta se abre otra vez. Bárbara entra sin tocar.

CÉSAR

Te dije que no volvieras.

BÁRBARA

Lo sé. Pero no pude evitarlo.

Bárbara camina hacia él. Se para muy cerca. Le quita el vaso de la mano y lo pone en el escritorio.

BÁRBARA (CONT'D)

Toda la noche pensando en usted. En lo solo que está. En lo mucho que merece y lo poco que recibe.

César la mira. Tiene los ojos cansados. El licor ya le hizo efecto.

CÉSAR

Bárbara... no me hagas esto.

BÁRBARA

¿Hacerle qué? ¿Quererlo? ¿Eso es un crimen?

Bárbara le pone la mano en el pecho. César no la aparta.

BÁRBARA (CONT'D)

¿Por qué se niega lo que siente?

César cierra los ojos. Respira pesado.

CÉSAR

Porque está mal.

BÁRBARA

Lo único que está mal es que usted se castigue todos los días por un error que cometió hace treinta años.

César abre los ojos. La mira sorprendido.

CÉSAR

¿Qué sabes tú de eso?

BÁRBARA

Sé que carga algo. Lo veo en su cara todos los días. Cuénteme. Confíe en mí.

CORTE A:

54

INT. HACIENDA - DESPACHO DE CÉSAR - NOCHE (ESC 54)

54

Bárbara **se sienta** en el sofá de cuero. César se sienta a su lado. Tiene el vaso lleno otra vez.

CÉSAR

Nadie sabe esto. Solo Graciela. Y Manuel.

BÁRBARA

Yo no soy nadie, César. Yo estoy aquí. Para usted.

César toma un trago largo. Le tiembla la mano.

CÉSAR

Antes de casarme con Graciela... tuve un hijo. Con una mujer del pueblo. Una campesina.

Bárbara abre los ojos. Finge sorpresa.

BÁRBARA

¿Un hijo?

CÉSAR

Graciela se enteró. Me obligó a alejarlos. A la madre y al niño. Los mandé lejos con dinero. Pero nunca los volví a ver.

BÁRBARA

Dios mío, César... ¿Y el niño? ¿Dónde está?

CÉSAR

No sé. Llevo treinta años buscándolo. Contraté a un investigador.

(MORE)

CÉSAR (CONT'D)

Me mandó una carpeta con pistas.
Pero todavía no encuentro nada
concreto.

BÁRBARA

(acercándose más)
¿Y dónde tiene esa carpeta?

CÉSAR

En el granero. Bajo llave. Es el
único lugar donde Graciela no puede
llegar. Manuel tiene las llaves. Él
es el único que sabe dónde está
todo.

Bárbara asiente despacio.

BÁRBARA

Usted es un buen hombre, César. Y
va a encontrar a su hijo. Yo lo voy
a ayudar.

Bárbara se acerca. Lo besa despacio. César le responde. La
agarra de la cintura y la atrae hacia él.

CORTE A:

55 **INT. HACIENDA - DESPACHO DE CÉSAR - NOCHE (ESC 55)** 55

César tiene la cabeza recostada en el hombro de Bárbara. Está
medio dormido por el licor. Bárbara le acaricia el pelo. Mira
hacia la puerta.

BÁRBARA

(susurrando)
Las llaves las tiene Manuel... el
granero... la carpeta...

Se asegura de que César está dormido. Se levanta despacio del
sofá. Lo acomoda contra un cojín.

Camina hacia la puerta. La abre sin hacer ruido.

CORTE A:

56 **INT. HACIENDA - PASILLO - NOCHE (ESC 56)** 56

María Soledad **camina** descalza por el pasillo. Lleva un vaso
vacío. Viene de la cocina.

Se detiene frente al despacho de su papá. La puerta se abre
de golpe. Bárbara sale arreglándose la blusa.

Las dos se quedan mirando. Bárbara se queda helada un
segundo.

BÁRBARA

María... ¿qué haces despierta?

María Soledad no contesta. Mira por encima del hombro de
Bárbara. Ve a su papá dormido en el sofá, despeinado, con la
camisa abierta.

CORTE A:

57 INT. HACIENDA - PASILLO - NOCHE (ESC 57)

57

María Soledad **retrocede** un paso. Mira a Bárbara. Mira a su papá. Vuelve a mirar a Bárbara.

BÁRBARA

No es lo que piensas, María. Tu papá se sintió mal y yo lo estaba ayudando...

MARÍA SOLEDAD

(voz temblorosa)
Tienes la blusa desabrochada.

Bárbara baja la mirada. Se da cuenta. Se abrocha rápido el botón de arriba.

BÁRBARA

María, escúchame...

María Soledad niega con la cabeza. Da otro paso atrás. Se le cae el vaso de vidrio al piso. Se rompe en pedazos.

MARÍA SOLEDAD

No me toques.

María Soledad se da la vuelta y corre por el pasillo. Bárbara se queda parada entre los vidrios rotos.

CORTE A:

58 INT. HACIENDA - HABITACIÓN DE MARÍA SOLEDAD - NOCHE (ESC 58)

María Soledad **cierra** la puerta con llave. Se recuesta contra ella. Se deja caer al piso.

MARÍA SOLEDAD

(llorando bajito)
Luis Mario tenía razón... Tenía razón en todo...

Se agarra la cabeza. Tiembla. Recuerda las palabras de Bárbara: "Yo te quiero como a una hermana." Y luego la imagen de Bárbara saliendo del despacho de su papá con la blusa abierta.

Se seca las lágrimas con rabia. Se levanta del piso.

CORTE A:

59 EXT. HACIENDA - CUARTO DE SERVICIO - NOCHE (ESC 59)

59

Luis Mario **está** sentado en el borde de su cama, quitándose las botas. Alguien toca la puerta muy suave.

Abre. Es María Soledad. Ojos hinchados. Labios temblando.

LUIS MARIO

¿María Soledad? ¿Qué haces aquí? Si te ve tu papá...

MARÍA SOLEDAD

Perdóname.

Luis Mario se queda helado.

LUIS MARIO

¿Qué pasó?

MARÍA SOLEDAD

Tenías razón. En todo. Acabo de ver a Bárbara saliendo del despacho de mi papá. Estaban juntos, Luis Mario. Se estaban... Ella tenía la blusa...

No puede terminar la frase. Se le quiebra la voz.

LUIS MARIO

Pasa. Entra rápido.

María Soledad entra. Luis Mario cierra la puerta.

LUIS MARIO (CONT'D)

Siéntate. Respira.

María Soledad se sienta en la única silla del cuarto. Luis Mario se arrodilla frente a ella.

MARÍA SOLEDAD

Explícame todo. ¿Quién es Bárbara de verdad?

CORTE A:

60

INT. HACIENDA - CUARTO DE SERVICIO - NOCHE (ESC 60)

60

Luis Mario **la mira** a los ojos.

LUIS MARIO

Bárbara es una ladrona. Vino a robar a tu familia. Y Sergio no era tu pretendiente, María Soledad. Sergio es el novio de Bárbara. Es su cómplice. Te usaron de pantalla para entrar y salir sin que nadie sospechara.

María Soledad se tapa la cara.

MARÍA SOLEDAD

Dios mío... ¿Y mi papá? ¿Por qué se mete con mi papá?

LUIS MARIO

Porque tu papá es el dueño de todo. Si ella lo controla, controla la hacienda. Tu papá está ciego. Cayó en su trampa.

María Soledad niega con la cabeza.

MARÍA SOLEDAD

Pero robar qué... Aquí no hay nada de valor. Solo las vacas y la tierra.

LUIS MARIO

María Soledad, yo sé que acá tienen mucho dinero guardado.

MARÍA SOLEDAD

No. Eso no es verdad. Mi papá no tiene...

LUIS MARIO

Sí tienen. Hay dinero. Documentos. Algo grande. ¿Por qué crees que el granero siempre está cerrado con candado? ¿Por qué Manuel lo cuida con escopeta?

María Soledad se queda callada. Abre los ojos.

MARÍA SOLEDAD

El granero... Desde que era niña me prohibieron acercarme. Nunca supe por qué.

(se queda pensando)

Bárbara... Bárbara una vez me llevó hasta allá. Me dijo que quería mostrarme algo. Pero estaba cerrado con candado y nos devolvimos. Yo no le di importancia pero ahora...

LUIS MARIO

Ahora ya sabes. Eso es lo que Bárbara quiere. Y va a hacer lo que sea para conseguirlo.

MARÍA SOLEDAD

Tenemos que contarle a mi mamá. Ella tiene que saber lo que está pasando.

LUIS MARIO

Si hablamos ahora sin pruebas, Bárbara va a decir que estamos mintiendo. Y tu papá le va a creer a ella. Nos echa a los dos.

MARÍA SOLEDAD

¿Entonces qué hacemos?

Luis Mario le agarra las manos. Las aprieta con firmeza.

LUIS MARIO

Yo la voy a desenmascarar. Te lo prometo. Pero necesito que me ayudes. Tienes que fingir que no sabes nada. ¿Puedes hacer eso?

María Soledad lo mira. Asiente despacio.

MARÍA SOLEDAD

Te voy a ayudar. En lo que sea.

FIN CAPÍTULO 6.

Manuel **duerme** sentado en una silla de mimbre, apoyado contra la pared del granero. Le agarró el sueño en la mañana. La escopeta descansa sobre sus piernas. Ronca fuerte. Del cuello le cuelga un cordón de cuero con una llave de bronce.

Luis Mario y María Soledad están escondidos detrás de unos barriles, a pocos metros. Luis Mario se asoma.

LUIS MARIO
(susurrando)
Acá está.

Toca su propio pecho, señalando el cuello de Manuel. María Soledad mira y ve el cordón con la llave.

MARÍA SOLEDAD
(temblando)
La tiene en el cuello. ¿Cómo se la vas a sacar?

LUIS MARIO
Tengo que pasarle el cordón por la cabeza. Quédate aquí. Si se mueve, haz un ruido para distraerlo.

Luis Mario sale de su escondite. Camina de puntillas, agachado. Se acerca a Manuel. El viejo ronca con la cabeza echada hacia atrás.

Luis Mario estira las manos hacia el cordón. Lo toca apenas. Manuel hace un ruido con la garganta y mueve la cabeza hacia un lado.

Luis Mario se congela.

CORTE A:

62

EXT. HACIENDA - DETRÁS DEL GRANERO - MAÑANA (ESC 62)

62

Manuel **se acomoda** en la silla. La cabeza le cae hacia el otro lado. La escopeta casi se resbala. La agarra dormido y la vuelve a acomodar en su regazo. Sigue roncando.

Luis Mario respira. Intenta de nuevo. Levanta el cordón despacio por detrás de la oreja de Manuel. Lo va subiendo milímetro a milímetro.

El cordón se atora en la oreja del viejo. Manuel frunce el ceño. Abre un ojo, medio dormido.

María Soledad, desde su escondite, pateo un barril vacío a propósito. El sonido resuena hueco.

Manuel se despierta de golpe. Agarra la escopeta.

MANUEL
¿Quién anda ahí?

Luis Mario ya está tirado en el piso, pegado a la pared, fuera de su vista. El cordón sigue en el cuello de Manuel.

Manuel mira hacia los barriles.

MANUEL (CONT'D)
Malditos gatos...

Se vuelve a acomodar. Cierra los ojos. A los pocos segundos, vuelve a roncar.

CORTE A:

63 **EXT. HACIENDA - DETRÁS DEL GRANERO - MAÑANA (ESC 63)** 63

Luis Mario **se levanta** muy despacio. Esta vez Manuel tiene la cabeza echada hacia atrás, el cuello expuesto.

Luis Mario agarra el cordón con las dos manos. Lo levanta despacio, lo pasa por detrás de la oreja izquierda, luego la derecha, y lo desliza por encima de la cabeza.

El cordón con la llave queda libre en sus manos.

Retrocede caminando hacia atrás, sin quitarle los ojos de encima a Manuel. Llega hasta los barriles donde está María Soledad.

Le muestra la llave de bronce colgando del cordón.

MARÍA SOLEDAD
(susurrando, aliviada)
Lo lograste.

LUIS MARIO
Vamos. Rápido.

Caminan agachados, bordeando el granero, hacia la puerta principal de madera donde está el candado.

CORTE A:

64 **INT. HACIENDA - COCINA - MEDIODÍA (ESC 64)** 64

Graciela **amasa** harina sobre la mesa de madera. Bárbara está a su lado, engrasando unas bandejas de lata.

GRACIELA
Asegúrate de que queden bien engrasadas, Bárbara. La última vez el pan se pegó todo.

BÁRBARA
Sí, señora Graciela. No se preocupe.

Graciela la mira de reojo mientras amasa.

GRACIELA
Te veo muy contenta últimamente. Muy dispuesta. ¿Acaso ya te olvidaste del noviecito ese que te corrió mi esposo?

Bárbara no deja de engrasar la bandeja. Mantiene una sonrisa perfecta.

BÁRBARA
Ese hombre fue un error, señora. Yo estoy muy agradecida con Don César por haberme abierto los ojos. Él siempre sabe lo que es mejor para esta casa.

Graciela frunce el ceño. Hay algo en el tono de Bárbara que no le gusta. Una confianza que una empleada no debería tener.

CORTE A:

65 INT. HACIENDA - COCINA - MEDIODÍA (ESC 65)

65

César **entra** a la cocina. Viene vestido con su ropa de montar. Se ve más joven, con una energía que hace años no tenía.

CÉSAR

Buenos días.

GRACIELA

Buenos días. ¿A dónde vas tan temprano?

CÉSAR

A revisar los linderos del norte. Hace un día hermoso.

César camina hacia la cafetera. Al pasar por detrás de Bárbara, le roza la cintura con la mano, casi imperceptible. Bárbara baja la mirada y sonríe.

Graciela, que está de frente, capta el movimiento. Se queda con las manos llenas de masa, mirando a su esposo.

GRACIELA

Estás muy alegre hoy, César. Raro en ti.

CÉSAR

(sirviéndose café)
¿No puedo estar de buen humor en mi propia casa?

GRACIELA

Sí puedes. Pero me pregunto cuál es el motivo.

César la mira. La tensión en la cocina se puede cortar con un cuchillo. Bárbara sigue engrasando la bandeja, fingiendo que no escucha nada.

CORTE A:

66 INT. HACIENDA - COCINA - MEDIODÍA (ESC 66)

66

Graciela **se limpia** las manos en el delantal. Da un paso hacia César.

GRACIELA

Últimamente andas muy distraído, César. Te encierras en tu despacho hasta tarde. Te levantas temprano. Y ahora resulta que andas sonriendo por los rincones.

CÉSAR

Tengo mucho trabajo, Graciela. No empieces con tus reclamos desde temprano.

GRACIELA

No son reclamos. Es que te conozco. Sé cuando me ocultas algo.

César aprieta la taza de café.

CÉSAR

No te ocultó nada. Y si estoy de buen humor, deberías alegrarte en lugar de buscar problemas donde no los hay.

GRACIELA

(levantando la voz)

¡Yo busco problemas porque tú los traes a esta casa! ¡Igual que hace treinta años!

César se pone rojo de rabia. Deja la taza de golpe en la mesa.

CÉSAR

No te atrevas a sacar ese tema, Graciela. No hoy.

César se da la vuelta y sale de la cocina a pasos fuertes. Graciela se queda respirando agitada. Bárbara, de espaldas, sonrío triunfante.

CORTE A:

67 **EXT. HACIENDA - PUERTA DEL GRANERO - TARDE (ESC 67)** 67

Luis Mario **mete** la llave en el candado de bronce. Gira. Hace "clic".

Quita el candado. Abre la pesada puerta de madera solo lo suficiente para que puedan pasar los dos. Entran y cierran detrás de ellos.

Luis Mario enciende una linterna pequeña. La luz ilumina el interior polvoriento.

MARÍA SOLEDAD

Dios mío...

Al fondo del granero, detrás de unas pacas de heno viejo, hay una caja fuerte incrustada en el piso. Y sobre una mesa de madera, hay montones de billetes amarrados con ligas.

Pero lo que más resalta es una carpeta de cuero marrón, gruesa, con el sello de un investigador privado en la portada.

Luis Mario camina hacia la mesa. Ilumina la carpeta.

LUIS MARIO

Aquí está. Esto es lo que Bárbara quiere.

CORTE A:

68 **INT. GRANERO - TARDE (ESC 68)** 68

María Soledad **se acerca** a la mesa. Mira el dinero. Luego mira la carpeta.

MARÍA SOLEDAD

Mi papá... mi papá tiene una fortuna aquí metida. Y esa carpeta... ¿qué es?

LUIS MARIO

No lo sé. Pero Manuel me dijo que tiene que ver con un hijo que tu papá tuvo antes de casarse. Un hijo que está buscando.

María Soledad abre los ojos, impactada.

MARÍA SOLEDAD

¿Un hijo? ¿Mi papá tuvo otro hijo?

LUIS MARIO

Sí. Y Bárbara lo sabe. Seguro quiere usar esa información para extorsionarlo o para quedarse con todo.

María Soledad estira la mano hacia la carpeta.

LUIS MARIO (CONT'D)

No la toques. Si movemos algo, Manuel se va a dar cuenta. Y Bárbara también. Tenemos que dejar todo exactamente como está.

María Soledad asiente, asustada.

LUIS MARIO (CONT'D)

Ya vimos lo que necesitábamos ver. Ahora sabemos por qué está aquí. Vámonos.

Salen del granero. Luis Mario cierra la puerta. Pone el candado y lo asegura.

CORTE A:

69

EXT. HACIENDA - DETRÁS DEL GRANERO - TARDE (ESC 69)

69

Luis Mario **se acerca** de nuevo a Manuel dormido. Con el mismo cuidado de antes, le pasa el cordón por encima de la cabeza y lo acomoda de vuelta en el cuello del viejo.

Manuel gruñe, pero no se despierta.

Luis Mario retrocede y vuelve con María Soledad. Caminan rápido hacia los corrales, lejos del granero.

MARÍA SOLEDAD

Luis Mario... si Bárbara quiere robar todo eso, tenemos que decirle a mi mamá ya mismo.

LUIS MARIO

No. Tu mamá no nos va a creer sin pruebas. Y si le decimos lo del granero, Manuel va a saber que le robamos la llave. Nos van a echar a nosotros.

MARÍA SOLEDAD

¿Y entonces qué? ¿Esperamos a que nos roben?

LUIS MARIO

No. Esperamos a que ella dé el primer paso. Ahora sabemos cuál es su objetivo. Vamos a estar vigilando el granero todas las noches. Cuando intente entrar, la atrapamos con las manos en la masa.

María Soledad lo mira. Siente miedo, pero también siente que Luis Mario es el único en quien puede confiar.

MARÍA SOLEDAD

Está bien. Lo haremos a tu manera.

CORTE A:

70

INT. HACIENDA - COCINA - TARDE (ESC 70)

70

Graciela **sigue** de pie frente a César. No se ha movido. Bárbara ya no está - salió en silencio.

GRACIELA

¿Me vas a contestar o no? ¿Qué te pasa últimamente?

CÉSAR

Ya no tengo nada más que hablar contigo, Graciela. Me cansé.

GRACIELA

¿Te cansaste? ¿De qué te cansaste? ¿De que te diga la verdad? ¿De que te recuerde tus errores?

CÉSAR

Me cansé de vivir con una mujer que me odia. De vivir en una casa donde no hay amor, solo reproches.

Graciela se queda callada. El tono de César es diferente. No está gritando. Está decidido.

GRACIELA

¿Qué estás diciendo?

César la mira directo a los ojos.

CÉSAR

Quiero el divorcio, Graciela.

Graciela se queda helada. Suelta el trapo.

FIN CAPÍTULO 7.

71

EXT. HACIENDA - CORRALES - TARDE (ESC 71)

71

Luis Mario **termina** de acomodar unas pacas de heno. Se limpia el sudor de la frente. María Soledad se acerca caminando despacio. Juega nerviosa con el borde de su blusa.

MARÍA SOLEDAD

¿Estás muy ocupado?

Luis Mario suelta la herramienta. Se acerca a la cerca de madera.

LUIS MARIO

Para ti nunca. ¿Pasó algo?

MARÍA SOLEDAD

No. Solo... quería darte las gracias. Por lo de anoche. Por ayudarme a abrir los ojos con lo del granero.

Luis Mario la mira fijo. Se apoya en la madera.

LUIS MARIO

Yo haría cualquier cosa por protegerte, María Soledad. Cualquier cosa.

Ella baja la mirada.

LUIS MARIO (CONT'D)

Desde el primer día que llegué a esta hacienda... no he podido dejar de mirarte.

CORTE A:

72

EXT. HACIENDA - CORRALES - TARDE (ESC 72)

72

María Soledad **levanta** la vista. Tiene las mejillas rojas.

MARÍA SOLEDAD

Luis Mario... no digas eso.

LUIS MARIO

Es la verdad. Al principio pensé que eras una niña mimada. Pero eres valiente. Eres buena. Y me importas más de lo que debería importarme la hija del patrón.

María Soledad da un paso hacia atrás, asustada por lo que siente.

MARÍA SOLEDAD

No. Es muy pronto. Todo esto de Bárbara, de mi papá... mi cabeza está hecha un desastre. No puedo pensar en esto ahora.

Luis Mario no la presiona. No intenta acercarse más. Solo le sonríe.

LUIS MARIO

Lo sé. Y no te estoy pidiendo nada. Solo quería que lo supieras.

CORTE A:

BÁRBARA

Señora Graciela... Dios mío, ¿qué le pasa? ¿Por qué llora así?

Graciela niega con la cabeza. No puede hablar.

BÁRBARA (CONT'D)

(agachándose frente a ella)

Tranquila. Yo estoy aquí. Escuché los gritos desde el pasillo. Don César salió hecho una furia.

GRACIELA

(voz quebrada)

Me pidió el divorcio, Bárbara. Después de treinta años de aguantarle todo... me quiere dejar.

Bárbara le agarra las manos. Pone cara de compasión, pero sus ojos brillan con malicia.

BÁRBARA

Ay, señora... Qué injusticia. Usted le ha dado su vida entera a ese hombre.

CORTE A:

76

INT. HACIENDA - COCINA - TARDE (ESC 76)

76

Bárbara le **seca** una lágrima a Graciela con el pulgar.

BÁRBARA

Si me permite decirle algo, señora... tal vez es lo mejor.

Graciela la mira, confundida.

GRACIELA

¿Lo mejor? ¿Que me deje en la calle?

BÁRBARA

No en la calle. Usted tiene derechos. La mitad de esta hacienda es suya. Pero piénselo bien... ¿Para qué quiere seguir al lado de un hombre que no la valora? Que la trata a gritos. Que la humilla frente a todos.

Graciela baja la mirada. Las palabras de Bárbara son veneno puro disfrazado de consuelo.

BÁRBARA (CONT'D)

Usted es una gran mujer, Doña Graciela. Merece respeto. Merece paz. Si él quiere irse, que se vaya. Es mejor que se divorcie y deje a Don César. Que se quede solo con su amargura.

CORTE A:

77 INT. HACIENDA - COCINA - TARDE (ESC 77)

77

Graciela **se limpia** la cara con un pañuelo. Las palabras de Bárbara empiezan a hacer efecto. El dolor se va convirtiendo en orgullo herido.

GRACIELA

Tienes razón. No le voy a rogar. Si quiere guerra, guerra va a tener. Le voy a quitar hasta el último centavo de esta hacienda.

BÁRBARA

(para sí)

Así se habla, señora. Usted no está sola. Yo la voy a apoyar en todo lo que necesite. Para eso estoy aquí.

Bárbara le aprieta las manos. Graciela asiente, agradecida con la serpiente que tiene enfrente.

CORTE A:

78 INT. HACIENDA - COCINA - TARDE (ESC 78)

78

María Soledad **entra** a la cocina casi corriendo. Viene de los corrales.

Se frena en seco al ver a su mamá llorando y a Bárbara arrodillada frente a ella.

MARÍA SOLEDAD

¿Abuela? ¿Qué pasó? ¿Por qué lloras?

Graciela se levanta de la silla. Se acomoda el vestido, intentando recuperar la compostura.

GRACIELA

Tu papá... tu papá perdió la cabeza, María Soledad. Me acaba de pedir el divorcio.

María Soledad abre los ojos de par en par. Mira a su mamá y luego mira a Bárbara.

Bárbara le sostiene la mirada con una cara de inocencia perfecta.

BÁRBARA

Es una tragedia, María. Tu pobre mamá está destrozada.

CORTE A:

79 INT. HACIENDA - COCINA - TARDE (ESC 79)

79

María Soledad aprieta los puños.

MARÍA SOLEDAD

¡Cállate! ¡No te atrevas a hablarle así!

Graciela se asusta por el grito de su hija.

GRACIELA

María Soledad, ¿qué te pasa?
Bárbara solo me está consolando.

MARÍA SOLEDAD

¡Te está engañando, mamá! ¡Ella es
la culpable de todo!

Bárbara se levanta, fingiendo estar ofendida.

BÁRBARA

¿De qué hablas, niña? Yo no he
hecho nada.

MARÍA SOLEDAD

(gritando)
¡Mentira! ¡Te vi! ¡Te vi salir del
despacho de mi papá anoche! ¡Tenías
la blusa desabrochada! ¡Se estaban
besando!

Graciela se queda paralizada. El aire abandona la cocina.

GRACIELA

¿Qué estás diciendo...?

MARÍA SOLEDAD

¡Que ella es la amante de mi papá!
¡Por eso te pidió el divorcio!
¡Vino a robar a esta familia!

CORTE A:

80

INT. HACIENDA - COCINA - TARDE (ESC 80)

80

Bárbara **niega** con la cabeza, llorando lágrimas falsas.

BÁRBARA

Señora, le juro que es mentira. La
niña me odia porque no la dejé
verse con su novio. Está inventando
todo para que me eche.

Luis Mario aparece en la puerta de la cocina. Escuchó los
gritos.

LUIS MARIO

No está inventando nada, Doña
Graciela. Yo también lo sé. Esta
mujer es una ladrona.

Graciela mira a Bárbara. Junta todas las piezas: la alegría
rara de César, el perfume, la actitud confiada de la
empleada.

La mano de Graciela vuela por el aire. *¡PLAS!*

Una cachetada brutal cruza la cara de Bárbara. El sonido
resuena en las paredes.

GRACIELA

(con voz de trueno)
¡Lárgate de mi casa! ¡Agarra tus
porquerías y lárgate ahora mismo!

Bárbara se toca la mejilla roja. Ya no finge llorar. Su cara cambia por completo. Se vuelve fría, dura.

BÁRBARA

Me voy. Pero escúcheme bien, señora... voy a volver. Y soy capaz de incendiar toda esta hacienda hasta dejarla en cenizas.

Bárbara da media vuelta y sale de la cocina pisando fuerte. Luis Mario se pone frente a María Soledad y Graciela, protegiéndolas, mientras ven a la serpiente alejarse.

FIN CAPÍTULO 8.

81 **INT. HACIENDA - SALA PRINCIPAL - TARDE (ESC 81)** 81

César **entra** a la casa quitándose el sombrero. Viene de los campos. Ve a Graciela y a María Soledad sentadas en la sala. El ambiente es pesado.

CÉSAR

¿Dónde está Bárbara? Necesito que me prepare un café.

GRACIELA

Bárbara ya no trabaja aquí. La eché.

César se queda congelado. Suelta el sombrero en un sillón.

CÉSAR

¿Qué hiciste qué? ¿Por qué te tomaste esa atribución sin consultarme?

GRACIELA

Porque es mi casa. Y no voy a permitir que una cualquiera venga a burlarse de mí en mis propias narices.

CÉSAR

(gritando)
¡No le digas así! ¡Bárbara es una buena mujer! ¡Es joven, me entiende! ¡Cosa que tú dejaste de hacer hace treinta años!

Graciela se levanta de golpe. Le duele, pero no se dobllega.

CORTE A:

82 **INT. HACIENDA - SALA PRINCIPAL - TARDE (ESC 82)** 82

María Soledad **se para** frente a su papá.

MARÍA SOLEDAD

No le grites a mi mamá. Ella tiene razón. Bárbara es una cualquiera.

CÉSAR

¡Cállate, María Soledad! ¡Tú no sabes nada!

MARÍA SOLEDAD

¡Sé lo suficiente! ¡La vi salir de tu despacho anoche! ¡Con la blusa desabrochada! ¡Y sé que vino a esta casa a robarnos!

César niega con la cabeza, rojo de furia.

CÉSAR

¡Mentiras! ¡Todo esto es un invento de ustedes dos porque están celosas! ¡Porque no soportan que alguien me haga feliz!

Luis Mario aparece en la puerta de la sala. Se quita la gorra.

LUIS MARIO

No son mentiras, patrón.

César se voltea, listo para echarlo también.

CÉSAR

¡Tú no te metas, muchacho! ¡No sabes con quién estás hablando!

CORTE A:

83

INT. HACIENDA - SALA PRINCIPAL - TARDE (ESC 83)

83

Luis Mario **da un paso** al frente. No se achica ante los gritos del patrón.

LUIS MARIO

Sé perfectamente con quién hablo. Y por el respeto que le tengo a usted y a esta familia, no voy a dejar que esa mujer lo siga usando.

CÉSAR

¡No me está usando! ¡Ella me ama!

LUIS MARIO

Ella ama su dinero, Don César. Y no trabaja sola. Su cómplice es el mismo hombre que vino a enamorar a su hija. Sergio.

César se queda sin aire. La mención de Sergio lo descoloca.

CÉSAR

¿Sergio? ¿El pretendiente? Eso es absurdo...

LUIS MARIO

¿Quiere pruebas, patrón? Venga conmigo. Ahorita mismo. Le voy a mostrar quién es Bárbara de verdad.

César lo mira a los ojos. Afloja los hombros.

CÉSAR

Vamos.

CORTE A:

84 **EXT. PUEBLO - CALLE - TARDE (ESC 84)**

84

La camioneta de César **frena** de golpe frente a un edificio viejo de dos pisos en el pueblo. Luis Mario se baja del lado del copiloto. César y María Soledad bajan atrás de él.

CÉSAR

¿Qué hacemos en este basurero?

LUIS MARIO

Aquí vive Bárbara.

MARÍA SOLEDAD

¿Cómo sabes dónde vive?

LUIS MARIO

Porque yo vivía aquí con ella.
Antes de venir a la hacienda.
Éramos pareja.

César y María Soledad lo miran, impactados. Luis Mario saca una llave de su bolsillo.

LUIS MARIO (CONT'D)

Yo también caí en sus mentiras.
Pero me di cuenta a tiempo. Vamos.

Suben las escaleras de cemento en silencio. Luis Mario se para frente a la puerta número 4.

CORTE A:

85 **INT. DEPARTAMENTO DE BÁRBARA - TARDE (ESC 85)**

85

Luis Mario **mete** la llave en la cerradura. Gira despacio. La puerta se abre sin hacer ruido.

Entran al departamento pequeño y desordenado. Se escuchan risas viniendo del cuarto del fondo.

Luis Mario camina hacia el cuarto. César va detrás de él, con la respiración agitada. María Soledad los sigue.

Luis Mario empuja la puerta del cuarto de golpe.

Bárbara y Sergio están en la cama, a medio vestir, riéndose a carcajadas. Tienen una botella de licor en la mano.

Bárbara levanta la vista. La sonrisa se le borra al instante. Se queda blanca.

BÁRBARA

¡César...!

Sergio se sienta de golpe, asustado.

CORTE A:

86 **INT. DEPARTAMENTO DE BÁRBARA - TARDE (ESC 86)**

86

César se queda en la puerta. Mira a Bárbara en la cama con Sergio.

CÉSAR
(voz temblorosa)
Eres... eres basura.

BÁRBARA
César, mi amor, déjame
explicarte...

CÉSAR
¡No me digas mi amor! ¡Me usaste!
¡Me viste la cara de imbécil!
¡Destruí mi matrimonio por ti!

María Soledad da un paso al frente, mirando a Sergio con asco.

MARÍA SOLEDAD
Y tú... ¡Tú eras mi pretendiente!
¡Me trajiste flores! ¡Me dijiste
que yo te importaba!

SERGIO
(burlón)
Ay, niñita. Todo era parte del
plan. Necesitábamos una excusa para
entrar a la hacienda. Eres
demasiado fácil de engañar.

César avanza hacia Sergio, pero Luis Mario lo frena con el brazo.

LUIS MARIO
No vale la pena ensuciarse las
manos con esta escoria, patrón. Ya
vio lo que tenía que ver.

César escupe al piso del cuarto.

CÉSAR
Si los vuelvo a ver cerca de mi
hacienda, los mato a los dos.

Se da la vuelta y sale rápido. María Soledad y Luis Mario lo siguen.

CORTE A:

87

INT. DEPARTAMENTO DE BÁRBARA - TARDE (ESC 87)

87

Bárbara **tira** la botella de licor contra la pared. Se hace pedazos.

BÁRBARA
¡Maldito peón! ¡Me arruinó todo!
¡Lo tenía comiendo de mi mano!

Sergio se levanta de la cama. Se pone la camisa.

SERGIO
Te lo dije. Te confiaste demasiado
con el viejo. Ahora ya saben
quiénes somos. Se nos acabó el
teatrito.

BÁRBARA

(furiosa)

No se ha acabado nada. Sé perfectamente lo que hay en ese granero. Hay dinero y hay una carpeta que vale oro.

SERGIO

¿Y cómo piensas entrar? El viejo de la escopeta no nos va a dejar acercarnos. Y ahora el patrón y el peón están en alerta.

BÁRBARA

Pues entramos por la fuerza.

Sergio sonríe. Esa idea le gusta más.

CORTE A:

88 **INT. DEPARTAMENTO DE BÁRBARA - TARDE (ESC 88)**

88

Sergio **se abrocha** el cinturón.

SERGIO

Ya tengo dos hombres más. Tipos pesados. Si vamos de noche, sometemos a Manuel antes de que pueda disparar. Rompemos el candado, sacamos todo y nos largamos de este pueblo.

BÁRBARA

Tiene que ser mañana en la noche. No podemos darles tiempo a que muevan las cosas del granero.

SERGIO

Mañana en la noche. Tú consigues un carro para cargar todo. Yo me encargo de los golpes.

Bárbara se mira en el espejo roto de la pared. Tiene la mirada llena de odio.

BÁRBARA

Ese peón me las va a pagar. Se lo juro.

CORTE A:

89 **INT. HACIENDA - HABITACIÓN DE CÉSAR Y GRACIELA - NOCHE (ESC 89)**

César **está sentado** en el borde de la cama, con la cabeza gacha. Graciela está de pie frente a la ventana.

CÉSAR

(voz apagada)

Fui un ciego. Un estúpido. Me dejé enredar como un muchachito.

Graciela no se voltea.

GRACIELA

Sí. Lo fuiste.

CÉSAR

Graciela... perdóname. Por favor. Olvida lo del divorcio. No sé qué estaba pensando.

Graciela se da la vuelta. Tiene los ojos rojos pero secos.

GRACIELA

Te perdono, César. Porque esta es mi casa y mi familia. Pero lo que rompiste hoy... eso no se arregla con un perdón. Vas a tener que ganarte mi respeto otra vez.

César asiente despacio. Sabe que tiene razón. Se levanta y le besa la mano con humildad.

CORTE A:

90 **EXT. HACIENDA - CORRALES - NOCHE (ESC 90)**

90

Luis Mario **termina** de cerrar las puertas de los caballos. César se acerca caminando despacio en la oscuridad.

CÉSAR

Muchacho.

Luis Mario se voltea. Se quita la gorra.

LUIS MARIO

Dígame, patrón.

CÉSAR

Quiero darte las gracias. Si no fuera por ti, esa mujer me hubiera dejado en la ruina. A mí y a mi familia. Salvaste esta hacienda.

LUIS MARIO

No tiene que agradecer nada. Es mi deber.

César le pone una mano en el hombro. Lo mira con un afecto que nunca le había mostrado a nadie.

CÉSAR

Eres un buen hombre, Luis Mario. Honesto. Leal. Ojalá... ojalá mi hijo fuera como tú. Eres como un hijo para mí.

Luis Mario se queda helado. Traga saliva. César le da una palmada y se va hacia la casa.

FIN CAPÍTULO 9.

91 **EXT. HACIENDA - DETRÁS DEL GRANERO - NOCHE (ESC 91)**

91

Manuel **camina** despacio alrededor del granero, iluminando con una linterna vieja. La escopeta cuelga de su hombro. La noche está oscura, sin luna.

De pronto, una sombra se desprende de la pared. Un hombre encapuchado lo agarra por la espalda. Le tapa la boca con un trapo grueso.

Manuel intenta gritar, forcejea, pero otro encapuchado sale de la oscuridad y le quita la escopeta de un tirón. Entre los dos lo tiran al piso de tierra.

Bárbara y Sergio salen de las sombras. Sergio lleva una pata de cabra de hierro.

SERGIO

(susurrando)

Amárrenlo bien. Que no haga ruido.

Los encapuchados le amarran las manos y los pies a Manuel con cuerdas de nailon. El viejo los mira con odio, respirando con dificultad por el trapo en la boca.

CORTE A:

92 **EXT. HACIENDA - DETRÁS DEL GRANERO - NOCHE (ESC 92)** 92

Bárbara **se agacha** junto a Manuel. Le sonrío con malicia.

BÁRBARA

Se acabó tu turno, viejo.

Bárbara le mete la mano por el cuello de la camisa. Jala el cordón de cuero y saca la llave de bronce. Se la arranca de un tirón seco, rompiendo el cordón.

Se levanta y le tira la llave a Sergio.

BÁRBARA (CONT'D)

Abre rápido. No tenemos toda la noche.

Sergio atrapa la llave en el aire. Camina hacia la puerta principal del granero. Mete la llave en el candado, gira y lo quita.

Abre la pesada puerta de madera. Los goznes rechinan.

CORTE A:

93 **INT. GRANERO - NOCHE (ESC 93)** 93

Sergio **enciende** una linterna potente. La luz barre el interior polvoriento y se detiene en la mesa del fondo.

Ahí están los fajos de billetes y la caja fuerte incrustada. Y sobre la mesa, la carpeta de cuero marrón.

BÁRBARA

(con los ojos brillando)

Ahí está. Todo lo que nos merecemos.

SERGIO

(a los encapuchados)

Metan el dinero en las bolsas negras. Rápido.

Los encapuchados empiezan a barrer los billetes de la mesa, metiéndolos a puñados en bolsas de basura.

Bárbara camina directo hacia la carpeta. La agarra con las dos manos como si fuera un trofeo.

BÁRBARA

Con esto, el viejo César va a tener que darnos la mitad de la hacienda si quiere volver a ver a su hijito.

CORTE A:

94 **INT. GRANERO - NOCHE (ESC 94)**

94

La puerta del granero **se abre** de golpe. La luz de la linterna ilumina a Luis Mario parado en la entrada. Viene en camiseta, respirando agitado.

LUIS MARIO

¡Suelta eso!

Sergio se voltea rápido.

SERGIO

¡Mátenlo!

Uno de los encapuchados se lanza contra Luis Mario. Luis Mario lo esquiva, le agarra el brazo y lo tira contra unos barriles de madera con una fuerza brutal. El tipo cae inconsciente.

El otro encapuchado saca un cuchillo. Luis Mario no retrocede. Le da una patada en la rodilla que lo hace caer de rodillas, y luego un puñetazo en la mandíbula que lo deja noqueado en el piso.

Luis Mario avanza hacia Sergio.

LUIS MARIO

Se acabó el juego, imbécil.

Sergio retrocede, asustado por la furia del peón.

CORTE A:

95 **INT. GRANERO - NOCHE (ESC 95)**

95

Bárbara **retrocede** abrazando la carpeta contra su pecho.

BÁRBARA

¡Haz algo, Sergio! ¡No dejes que nos arruine esto también!

Sergio mete la mano en la parte de atrás de su pantalón. Saca un revólver negro. Le apunta a Luis Mario, temblando.

SERGIO

No des un paso más o te mato.

Luis Mario se frena. Levanta las manos despacio.

LUIS MARIO

No tienes el valor para disparar.
Eres un cobarde.

Luis Mario da un paso al frente. Sergio, en pánico, aprieta el gatillo.

¡BANG!

El disparo retumba dentro del granero como un trueno. Luis Mario se queda quieto un segundo. Baja la mirada. Una mancha de sangre empieza a crecer en su abdomen, empapando la camiseta blanca.

Cae de rodillas al piso de tierra.

BÁRBARA

¡Estás loco! ¡Vámonos!

Sergio, aterrorizado por lo que acaba de hacer, sale corriendo. Deja las bolsas de dinero en el piso. Bárbara sale detrás de él, llevándose solo la carpeta de cuero.

CORTE A:

96

INT. HACIENDA - PASILLO - NOCHE (ESC 96)

96

César abre los ojos de golpe.

Se levanta de la cama, se pone los pantalones rápido. Sale al pasillo.

María Soledad sale de su cuarto al mismo tiempo, pálida, en pijama.

MARÍA SOLEDAD

¡Abuelo! ¿Qué fue eso?

CÉSAR

Vino del granero. Quédate aquí.

MARÍA SOLEDAD

¡No! ¡Luis Mario fue a revisar!

María Soledad no le hace caso y corre hacia las escaleras. César va detrás de ella.

CORTE A:

97

INT. GRANERO - NOCHE (ESC 97)

97

María Soledad **entra** corriendo al granero. El olor a pólvora y polvo llena el aire.

Ve los cuerpos de los encapuchados en el piso. Y luego lo ve a él.

MARÍA SOLEDAD

¡Luis Mario!

Se tira de rodillas al piso de tierra, junto a él. Luis Mario está respirando muy corto. Tiene los ojos medio cerrados y las manos apretando su abdomen, manchadas de sangre oscura.

César entra corriendo detrás de ella. Se queda helado al ver la escena.

MARÍA SOLEDAD (CONT'D)
 (llorando desesperada)
 ¡Abuelo, ayúdalo! ¡Llamen a una
 ambulancia! ¡Se nos muere!

César reacciona. Se arrodilla al otro lado de Luis Mario.

CORTE A:

98 **INT. GRANERO - NOCHE (ESC 98)**

98

César **pone** sus dos manos sobre las de Luis Mario, presionando la herida con todas sus fuerzas para detener la hemorragia.

CÉSAR
 (gritando)
 ¡Aguanta, muchacho! ¡No te me
 mueras aquí!

La sangre se escurre entre los dedos de César. Luis Mario tose, intentando hablar.

LUIS MARIO
 (voz muy débil)
 Se llevaron... la carpeta...

MARÍA SOLEDAD
 (llorando sobre su cara)
 No hables. Por favor, no hables. No
 me dejes sola. No te mueras, Luis
 Mario.

Luis Mario intenta levantar una mano ensangrentada para tocarle la mejilla a María Soledad, pero no tiene fuerzas. La mano le cae pesada sobre la tierra. Cierra los ojos.

MARÍA SOLEDAD (CONT'D)
 ¡No! ¡Luis Mario!

CORTE A:

99 **EXT. HACIENDA - PUERTA DEL GRANERO - NOCHE (ESC 99)**

99

Graciela **llega** corriendo desde la casa, con una bata puesta. Ve a Manuel tirado cerca de la puerta, amarrado y amordazado.

GRACIELA
 ¡Dios mío, Manuel!

Se agacha rápido. Le quita el trapo de la boca. Empieza a desatarle las cuerdas de las manos con desesperación.

MANUEL
 (tosiendo)
 Fueron ellos, señora... La mujer y
 su novio... Entraron al granero...

Graciela termina de desatarlo. Manuel se levanta a duras penas, agarrándose las costillas.

GRACIELA

¿Qué pasó adentro? Escuché un tiro...

Manuel señala hacia la puerta abierta del granero con mano temblorosa.

CORTE A:

100 **INT. GRANERO - NOCHE (ESC 100)**

100

Graciela **se asoma** por la puerta del granero.

Ve la escena dantesca: César arrodillado, cubierto de sangre, presionando el abdomen de Luis Mario. María Soledad llorando a gritos sobre el pecho del peón.

Pero los ojos de Graciela se desvían un segundo hacia el fondo del granero.

Ve la caja fuerte abierta. Ve las bolsas de basura en el piso. Y ve los fajos de billetes esparcidos por la mesa y la tierra.

La fortuna secreta de su esposo está expuesta frente a todos.

Graciela mira el dinero. Luego mira a César, que sigue intentando salvarle la vida al peón. No dice nada sobre el dinero. Se traga sus palabras. En este momento, la sangre en la tierra es lo único que importa.

GRACIELA

(gritando hacia afuera)

¡Manuel! ¡Trae la camioneta!

¡Rápido!

FIN CAPÍTULO 10.

101 **INT. HOSPITAL - SALA DE ESPERA - NOCHE (ESC 101)**

101

César, Graciela y María Soledad **esperan** en silencio. El reloj de la pared marca las tres de la mañana. María Soledad tiene las manos manchadas con la sangre seca de Luis Mario. Llora sin hacer ruido.

César camina de un lado a otro. Graciela está sentada, rezando con un rosario en las manos.

La puerta de quirófano se abre. Sale un doctor con la mascarilla abajo. Tiene cara de cansancio.

DOCTOR

¿Familiares del joven herido?

CÉSAR

Nosotros. ¿Cómo está, doctor? ¿Se va a salvar?

CORTE A:

102 **INT. HOSPITAL - SALA DE ESPERA - NOCHE (ESC 102)**

102

El doctor **suspira**.

DOCTOR

Logramos detener la hemorragia interna. Pero perdió demasiada sangre. Necesita una transfusión urgente o no va a pasar de esta noche. Su tipo de sangre es O negativo. Es muy raro. No tenemos reservas en el banco de sangre.

César da un paso al frente sin dudarlo.

CÉSAR

Yo soy O negativo. Sáqueme toda la que necesite.

DOCTOR

Venga conmigo rápido. Tenemos que prepararlo.

César sigue al doctor por el pasillo. María Soledad se abraza a su mamá, llorando de alivio.

CORTE A:

103 **INT. HOSPITAL - SALA DE EXTRACCIÓN - NOCHE (ESC 103)** 103

César **está acostado** en una camilla. Una enfermera le limpia el brazo con alcohol y le pone la aguja. La sangre empieza a llenar la bolsa.

En la camilla de al lado, detrás de una cortina a medio cerrar, están preparando a Luis Mario. Una enfermera le corta la camiseta ensangrentada con unas tijeras.

César voltea la cabeza. Por la rendija de la cortina, ve el pecho desnudo de Luis Mario.

Justo debajo de la clavícula izquierda, Luis Mario tiene una marca de nacimiento muy particular. Una mancha oscura en forma de media luna.

César se queda helado. La respiración se le corta.

CÉSAR

(murmurando)

Dios mío... no puede ser...

César se toca su propio pecho, debajo de la camisa. Él tiene exactamente la misma marca. La marca de su familia.

CORTE A:

104 **INT. DEPARTAMENTO DE BÁRBARA - NOCHE (ESC 104)** 104

Bárbara **tira** la carpeta de cuero sobre la mesa del comedor. Sergio está asomado a la ventana, paranoico.

SERGIO

¡Le disparé! ¡Le disparé al peón!
¡Nos van a buscar por asesinato!

BÁRBARA

¡Cállate y déjame pensar!

Bárbara abre la carpeta. Saca los documentos del investigador privado. Hay certificados de nacimiento, recortes de periódicos viejos y una foto reciente.

Bárbara mira la foto. Abre los ojos de par en par. Se le cae la mandíbula.

BÁRBARA (CONT'D)

No... no puede ser.

SERGIO

¿Qué pasa? ¿Qué dice ahí?

BÁRBARA

(riendo con histeria)
¡Es él! ¡El hijo que César está buscando es Luis Mario! ¡El maldito peón es el heredero de todo!

Sergio se acerca, incrédulo. Mira la foto de Luis Mario en la carpeta.

SERGIO

Si el viejo se entera... le va a dejar toda la hacienda.

BÁRBARA

No si nosotros llegamos primero. Con esta información, podemos exprimir a César hasta dejarlo seco.

CORTE A:

105

INT. DEPARTAMENTO DE BÁRBARA - NOCHE (ESC 105)

105

De pronto, la puerta del departamento **vuela** en pedazos.

¡CRASH!

Tres policías entran con las armas desenfundadas.

POLICÍA 1

¡Al piso! ¡Las manos donde pueda verlas!

Sergio intenta correr hacia la ventana, pero un policía lo taclea y lo tira contra el piso. Le pone las esposas.

Bárbara se queda congelada, con la carpeta en las manos. Un policía se la arrebatata.

POLICÍA 2

Bárbara Montes. Queda detenida por intento de robo y homicidio en grado de tentativa.

BÁRBARA

¡Suéltenme! ¡Yo no disparé! ¡Fue él!

Le ponen las esposas. La sacan a empujones del departamento. Bárbara mira la carpeta en manos del policía, sabiendo que perdió su única carta de salvación.

CORTE A:

106 **INT. HOSPITAL - SALA DE ESPERA - MADRUGADA (ESC 106)** 106

César **sale** de la sala de extracción con un algodón en el brazo. Camina como un fantasma. Está pálido, no por la sangre que donó, sino por lo que acaba de ver.

Se acerca a la estación de enfermeras.

CÉSAR

Necesito hablar con el doctor que está operando al muchacho. Ahora mismo.

Quince minutos después, el doctor sale al pasillo.

DOCTOR

Don César. La transfusión fue un éxito. El joven se va a salvar.

CÉSAR

Doctor... necesito que me haga un favor. Un favor que le voy a pagar muy bien. Necesito que haga una prueba de ADN con la sangre que le acabo de dar y la del muchacho.

El doctor lo mira, sorprendido.

DOCTOR

Don César, eso es un procedimiento irregular...

CÉSAR

Hágalo. Necesito saberlo. Hoy mismo.

CORTE A:

107 **INT. HOSPITAL - OFICINA DEL DOCTOR - MAÑANA (ESC 107)** 107

La luz del sol **entra** por la ventana. César está sentado frente al escritorio del doctor. Tiene las manos entrelazadas, temblando.

El doctor entra con un sobre cerrado. Se sienta.

DOCTOR

Tuvimos que procesarlo por urgencia en el laboratorio privado.

CÉSAR

Dígame.

El doctor abre el sobre. Lee el papel. Levanta la vista y mira a César con respeto.

DOCTOR

La compatibilidad es del 99.9%. El joven Luis Mario es su hijo biológico, Don César.

César se tapa la cara con las manos. Se echa a llorar. Un llanto ronco, profundo, de treinta años de culpa y dolor que por fin se rompen.

CORTE A:

108 **INT. HOSPITAL - HABITACIÓN DE LUIS MARIO - MAÑANA (ESC 108)** 108

Luis Mario **abre** los ojos despacio. Le duele todo el cuerpo. Está conectado a varios sueros.

Siente un peso en su mano derecha. Gira la cabeza. María Soledad está dormida en una silla junto a la cama, con la cabeza apoyada en el colchón, agarrándole la mano.

Luis Mario sonríe débilmente. Le acaricia el pelo con el pulgar.

María Soledad se despierta. Lo ve con los ojos abiertos.

MARÍA SOLEDAD

(llorando)

¡Despertaste! ¡Pensé que te perdía!

LUIS MARIO

(voz ronca)

Hierba mala nunca muere...

María Soledad se levanta y le da un beso en la frente. Luis Mario cierra los ojos.

CORTE A:

109 **INT. HOSPITAL - PASILLO - MAÑANA (ESC 109)** 109

Graciela **habla** por teléfono en el pasillo. Cuelga y se acerca a César, que acaba de salir de la oficina del doctor.

GRACIELA

Era Manuel. La policía atrapó a Bárbara y a Sergio en el pueblo. Tenían la carpeta del investigador. Manuel dio la descripción de su carro y los agarraron.

César asiente, pero su mente está en otro lado.

CÉSAR

Qué bueno. Se acabó la pesadilla.

GRACIELA

¿Qué te pasa, César? Estás muy pálido. Luis Mario ya está fuera de peligro. Deberías estar contento. Ese muchacho dio la vida por nosotros.

César la mira. Tiene los ojos llenos de lágrimas.

CÉSAR

Tengo que hablar con él, Graciela. A solas.

CORTE A:

110 **INT. HOSPITAL - HABITACIÓN DE LUIS MARIO - MAÑANA (ESC 110)**10

César **entra** a la habitación. María Soledad se hace a un lado para dejarlo pasar.

CÉSAR

María Soledad, déjanos solos un momento, por favor.

María Soledad asiente y sale al pasillo. César cierra la puerta.

Camina hasta la cama de Luis Mario. Se queda mirándolo en silencio. Luis Mario lo mira, confundido por la expresión del patrón.

LUIS MARIO

¿Pasó algo malo, Don César?

César niega con la cabeza. Se sienta en la silla. Le agarra la mano con fuerza.

CÉSAR

(llorando)

No. Pasó un milagro. Un milagro que llevo esperando treinta años.

Luis Mario frunce el ceño.

LUIS MARIO

No lo entiendo...

César le suelta la mano. Lo mira directo a los ojos.

CÉSAR

Muchacho... tengo que decirte algo que va a cambiar tu vida. Algo que he callado desde que llegaste a la hacienda.

Luis Mario lo mira confundido. El monitor del corazón late tranquilo.

FIN CAPÍTULO 11.

111 **INT. HOSPITAL - HABITACIÓN DE LUIS MARIO - MAÑANA (ESC 111)**11

CÉSAR

(con la voz quebrada)

Eres mi hijo, Luis Mario. Eres mi sangre.

Luis Mario se queda helado. El monitor pita más rápido. Luis Mario **arranca** los sueros de su brazo con desesperación.

CÉSAR (CONT'D)

¡Hijo, no! ¡Estás recién operado!

LUIS MARIO

(llorando de rabia)

¡No me llame así! ¡Usted no es mi padre! ¡Mi padre me abandonó!

CÉSAR

No te abandoné, Luis Mario. Te busqué por treinta años. Pagué fortunas. Contraté gente. Nunca dejé de buscarte.

Luis Mario se sienta en el borde de la cama, agarrándose la herida que empieza a sangrar de nuevo.

LUIS MARIO

Si usted es mi padre... entonces...

Mira hacia la puerta, donde María Soledad estaba hace unos minutos. El horror le cruza la cara.

LUIS MARIO (CONT'D)

María Soledad... ella es su hija.

César asiente, sin entender el pánico en los ojos del muchacho.

CÉSAR

Sí. Es mi hija. Tu hermana.

Luis Mario se tapa la cara con las manos. Un grito ahogado le sale de la garganta. El dolor de la herida no es nada comparado con esto.

CORTE A:

112

EXT. HACIENDA - CORRALES - DÍA (ESC 112)

112

(Una semana después)

Luis Mario **guarda** sus pocas cosas en un bolso de lona. Está pálido, todavía recuperándose, pero decidido.

Manuel se acerca, apoyado en un bastón.

MANUEL

¿De verdad te vas, muchacho? Ahora que el patrón te reconoció... ahora que eres el dueño de la mitad de esto.

LUIS MARIO

No quiero nada de esto, Manuel. No pertenezco aquí.

MANUEL

Perteneces más que nadie. Tú salvaste la hacienda. Salvaste a la familia.

LUIS MARIO

Esa familia no es mía.

Luis Mario se cuelga el bolso al hombro. Empieza a caminar por el camino de tierra, hacia la salida de la hacienda. No voltea a ver la casa grande.

CORTE A:

113 **EXT. HACIENDA - CAMINO DE TIERRA - DÍA (ESC 113)** 113

María Soledad **corre** detrás de él. Le falta el aire.

MARÍA SOLEDAD

¡Luis Mario! ¡Espera!

Él se detiene pero no se voltea. Cierra los ojos, intentando ser fuerte.

MARÍA SOLEDAD (CONT'D)

¿Por qué te vas? Mi papá te quiere aquí. Mi mamá también. Eres de la familia ahora.

Luis Mario se da la vuelta. La mira con una tristeza infinita.

LUIS MARIO

Por eso mismo me voy, María Soledad. Porque somos familia.

Ella frunce el ceño, confundida.

MARÍA SOLEDAD

¿Y eso qué tiene de malo?

LUIS MARIO

Que yo no te quiero como a una hermana. Te quiero como a una mujer. Y eso está mal. Es un pecado. No puedo vivir bajo el mismo techo que tú y no poder tocarlo.

María Soledad se queda en shock. Luis Mario se da la vuelta y sigue caminando. María Soledad se queda llorando en medio del camino, viéndolo alejarse.

CORTE A:

114 **EXT. HACIENDA - PATIO PRINCIPAL - DÍA (ESC 114)** 114

Dos policías bajan a Bárbara, esposada. Viene con la ropa sucia de la cárcel, el pelo enmarañado y la cara demacrada.

César y Graciela salen al balcón.

POLICÍA

Don César, el juez autorizó que la traieramos para que le entregue la carpeta en persona y firme la declaración final antes del traslado al penal.

Bárbara levanta la vista. Ve a César y a Graciela. Tiene la cabeza baja.

BÁRBARA

(llorando)

Perdónenme... Fui una estúpida. La ambición me cegó. Yo no quería que nadie saliera herido.

César baja las escaleras. Agarra la carpeta que el policía le entrega.

CÉSAR

Tus disculpas no me sirven,
Bárbara. Casi matas a mi hijo. Te
vas a pudrir en la cárcel.

Bárbara agacha la cabeza mientras los policías la llevan.

CORTE A:

115

INT. HACIENDA - SALA PRINCIPAL - DÍA (ESC 115)

115

César **entra** con la carpeta. Graciela lo espera adentro.

CÉSAR

Se acabó. Por fin se acabó.

GRACIELA

No, César. No se ha acabado.

César la mira. Graciela tiene los ojos llenos de lágrimas,
pero una expresión de firmeza absoluta.

GRACIELA (CONT'D)

Acabo de ver a María Soledad
llorando en el camino. Luis Mario
se fue.

CÉSAR

Lo sé. Es difícil para él aceptar
todo esto de golpe.

GRACIELA

No se fue por eso, César. Se fue
porque está enamorado de ella. Y
ella de él.

César abre los ojos, impactado.

CÉSAR

¡Pero son familia! ¡Es una locura!

GRACIELA

(gritando)
¡No son familia, César! ¡Y tú y yo
lo sabemos perfectamente!

César se queda helado. El secreto más grande de su matrimonio
acaba de salir a la luz.

CORTE A:

116

INT. HACIENDA - SALA PRINCIPAL - DÍA (ESC 116)

116

María Soledad **entra** a la sala, secándose las lágrimas.
Escuchó el grito de su mamá.

MARÍA SOLEDAD

¿Qué pasa? ¿Qué secreto?

César y Graciela se miran. Saben que ya no pueden ocultarlo
más. El destino los alcanzó.

CÉSAR

María Soledad... siéntate.

MARÍA SOLEDAD

No me quiero sentar. ¿De qué están hablando? ¿Por qué mi mamá dice que no somos familia?

Graciela se acerca a ella. Le agarra las manos con ternura.

GRACIELA

Porque no lo somos, mi amor. Hace veinte años... tu madre, mi hija, no murió en el parto como te dijimos. Ella nunca pudo tener hijos.

María Soledad siente que el piso se le mueve.

MARÍA SOLEDAD

¿Qué estás diciendo?

CÉSAR

(voz quebrada)

Te encontramos abandonada en la puerta de la hacienda. Graciela y yo decidimos adoptarte. Criarte como nuestra hija para tapar el dolor de no poder tener hijos.

CORTE A:

117

INT. HACIENDA - SALA PRINCIPAL - DÍA (ESC 117)

117

María Soledad **se suelta** de las manos de Graciela. Retrocede.

MARÍA SOLEDAD

¿Soy adoptada? ¿No soy su hija?

GRACIELA

(llorando)

Eres nuestra hija del corazón, María Soledad. Te amamos más que a nuestra propia vida. Pero no llevas nuestra sangre.

María Soledad procesa la información a la velocidad de la luz. El shock inicial se convierte en una chispa de esperanza.

MARÍA SOLEDAD

Si no llevo su sangre...

Mira a César.

MARÍA SOLEDAD (CONT'D)

Entonces Luis Mario y yo... no somos nada.

CÉSAR

(sonriendo entre lágrimas)

No. No son nada.

María Soledad no lo piensa dos veces. Da media vuelta y sale corriendo de la casa como un huracán.

CORTE A:

118 **EXT. HACIENDA - CAMINO DE TIERRA - DÍA (ESC 118)** 118

Luis Mario camina a paso lento. El sol de la tarde le pega en la cara.

A lo lejos, escucha un grito.

MARÍA SOLEDAD

¡Luis Mario!

Él se voltea. Ve a María Soledad corriendo hacia él, levantando una nube de polvo en el camino.

LUIS MARIO

Te dije que no me siguieras...

Ella llega hasta él, sin aire. Se le tira encima, abrazándolo por el cuello. Luis Mario se queja un poco por la herida, pero la sostiene.

MARÍA SOLEDAD

(riendo y llorando)

¡No somos hermanos! ¡Soy adoptada!
¡Me encontraron en una canasta!

Luis Mario se queda paralizado.

LUIS MARIO

¿Qué estás diciendo?

MARÍA SOLEDAD

Que no tenemos la misma sangre,
Luis Mario. Que no es un pecado.

CORTE A:

119 **EXT. HACIENDA - CAMINO DE TIERRA - DÍA (ESC 119)** 119

Luis Mario **suelta** el bolso de lona. Cae al piso de tierra.

Agarra la cara de María Soledad con las dos manos. La mira a los ojos.

LUIS MARIO

¿Estás segura?

MARÍA SOLEDAD

Me lo acaban de decir mis papás. Mi papá te quiere de regreso en la casa. A su hijo. Y a mí.

Luis Mario no espera más. La besa.

Un beso largo, profundo, lleno de todo el amor que se habían estado guardando. El sol los ilumina en medio del camino, rodeados de los campos verdes de la hacienda.

CORTE A:

120 **EXT. HACIENDA - PATIO PRINCIPAL - DÍA (ESC 120)** 120

César y Graciela **están parados** en el balcón de la casa grande.

A lo lejos, ven a Luis Mario y María Soledad caminando de regreso, tomados de la mano. Luis Mario carga su bolso en un hombro.

César abraza a Graciela por la cintura. Ella apoya la cabeza en su hombro.

CÉSAR

Toda mi vida busqué a mi hijo. Y resulta que lo tenía trabajando en mi propia tierra.

GRACIELA

Y yo que pensé que nos íbamos a quedar solos... ahora la hacienda tiene futuro.

Luis Mario y María Soledad llegan al patio. Miran hacia arriba. César les sonríe y levanta la mano, dándoles la bienvenida a su hogar. A su verdadera familia.

La cámara se aleja lentamente, mostrando la inmensidad de la hacienda "La Esperanza", brillante y llena de vida bajo el sol de la tarde.

FIN.